

COMEDIA FAMOSA.

LA DAMA  
DUENDE.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Manuel.	***	Rodrigo, Criado.	***	Clara, criada.
Don Luis.	***	Doña Angela.	***	Isabel, criada.
Don Juan.	***	Doña Beatriz.	***	Criados.
Cosme, gracioso.	***		***	

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Manuel, y Cosme, vestidos de camino.*

*Man* Por vn hora no llegamos  
à tiempo de ver las fiestas,  
con que Madrid generosa  
oy el Bautismo celebra  
del Primero Baltasar.

*Cosm* Como essas cosas se aciertan,  
ò se yerran por vn hora:  
por vna hora que fuera  
antes Piramo à la fuente,  
no hallàra à su Tisbe muerta;  
y las moras no manchàran,  
porque dicen los Poetas,  
que con arripe de moras  
se escribiò aquella tragedia.  
Por vn hora que tardàra  
Tarquino, hallàra à Lucrecia  
recogida, con lo qual  
los Autores no anduvieran,  
sin ser Vicarios, llevando

à Salas de competencias  
la causa, sobre saber  
si hizo fuerza, ò no hizo fuerza;  
Por vn hora que pensara  
si era bien hecho, ò no era  
echarse Ero de la torre,  
no se echàra, es cosa cierta:  
con que se huviera escusado  
el Doctor Mira de Mescua,  
de aver dado à los Teatros  
tan bien escrita Comedia,  
y averla representado  
Amarilis tan de veras,  
que bolatin del carnal,  
(si otros son de la Quaresma)  
facò mas de alguna vez  
las manos en la cabeza:  
y puesto que hemos perdido  
por vn hora tan gran fiesta,  
no por vn hora perdamos  
la posada, que si llega  
tarde Abindarraez, es ley,  
que ay a de quedarse fuera;



## La Dama Duende.

y estoy rabiando, por ver  
este amigo que te espera,  
como si fueras galán  
al uso, con cama, y mesa;  
sin saber como, o por donde  
tan grande dicha nos venga,  
pues sin ser los dos torneos,  
oy a los dos nos sustenta.

*Man* Don Juan de Toledo es, Cosme,  
el hombre que mas professa  
mi amistad, siendo los dos  
embidia, ya que no ofrenda  
de quantos la antigüedad  
por tantos siglos celebra.  
Los dos estudiámos juntos,  
y pasando de las letras  
a las armas, los dos fuimos  
camaradas en la guerra:  
en las del Piamonte, quando  
el señor Duque de Feria,  
con la ginetá me honró,  
le di, Cosme, mi vándera;  
fue mi Alférez, y despues  
haciendo de vna refriega,  
vna penetrante herida,  
le curé en mi cama mesma:  
la vida, despues de Dios,  
me debe, dexo otras deudas  
de menores intereses,  
que entre nobles es baxeza  
referirlas; pues por esso  
pintó la docta Academia  
al galardón, vna dama  
rica, y las espaldas bueltas,  
dando a entender, que en haziendo  
el beneficio, es discreta  
acción olvidarse del,  
que no le haze el que le acuerda.  
En fin, Don Juan obligado  
de amistades, y finezas,  
viendo que su Magestad  
con este gobierno premia

mis servicios, y que vengo  
de passo a la Corte, intenta  
oy holpedarme en su casa,  
por pagarme con las mesmas:  
y aunque a Burgos me escribió  
de casa, y calle las señas,  
no quise andar preguntando  
acavallo adonde era:  
y assi, dexé en la posada  
las mulas, y las maletas;  
yendo azia donde me dize,  
vi las galas, y libreas,  
y informado de la causa,  
quise, aunque de passo, verlas;  
llegamos tarde en efecto,  
porque.

*Salen Doña Angela, y Isabel tapadas.*

*Angel.* Si como lo muestra  
el trage, sois Cavallero  
de obligaciones, y prendas,  
amparad a vna muger,  
que a valerse de vos llega:  
honor, y vida me importa,  
que aquel hidalgo no sepa  
quien soy, y que no me siga:  
estorvad, por vida vuestra,  
a vna muger principal  
vna deldicha, vna afrenta,  
que podrá ser que algun dia:  
a Dios, a Dios, que voy muerta:

*Vanse los dos muy apriessa.*

*Cosm.* Es Dama, o es torvellino?

*Man.* Ay tal suceso! *Cosm.* Qué piensas  
hazer? *Man.* Eso me preguntas?  
como puede mi nobleza  
escusarse de escusar  
vna deldicha, vna afrenta?  
que segun muestra, sin duda  
es su marido *Cosm.* Y qué intentas?

*Man.* Detenerle con alguna  
industria, mas si con ella  
no puedo, será forzoso



De Don Pedro Calderon.

et valermé de la fuerza,  
fin que él entienda la causa.

*Cosm.* Si industria buscas, espera,  
que à mi se me ofrece una:  
esta carta, que encomienda  
es de vn amigo, me valga.

*Salen D. Luis, y Rodrigo su criado.*

*Luis.* Yo tengo de conocerla,  
no mas de por el cuidado  
con que de mi se rezela.

*Rod.* Siguela, y sabrás quien es,

*Llega Cosme, y retirase D. Mannel.*

*Cosme* Señor aunque con vergüenza  
llego, vueffarced me haga  
tan gran merced, que me lea  
à quien esta carta dize.

*Luis.* No voy agora con flemma.

*Derienele Cosme.*

*Cosme.* Pues si flemma solo os falta,  
yo tengo cantidad della,  
y podré partir con vos.

*Luis.* Apartad. *Man.* O qué derecha  
es la calle! aun no se pierden  
de vista. *Cosm.* Por vida vuestra.

*Luis.* Vive Dios, que sois pesado,  
y os romperé la cabeza,  
si mucho me hazeis. *Cosm.* Por esso  
os haré poco. *Luis.* Paciencia  
me falta para sufriros,  
apartad de aquí. *Empujale.*

*Man.* Y à es fuerza  
llegar, acabe el valor  
lo que empezó la caurela: *Llega.*  
Cavallero, esse criado  
es mio, y no sé que pueda  
averos oy ofendido,  
para que de essa manera  
le atropelleis. *Luis.* No respondo  
à la duda, ò à la queixa,  
porque nunca satisfize  
à nadie: à Dios. *Man.* Si tuviera  
necesidad mi valor

de satisfaciones, crea  
vuestra arrogancia de mí,  
que no me fuera sin ello.  
Preguntar en qué os ofende,  
en qué os agravia, ò molesta  
merece mas cortesia;  
y pues la Corte la enseña,  
no la pongais en mal nombre,  
en que vn forastero venga  
à enseñarla à los que tienen  
obligacion de saberla.

*Luis.* Quien pensare que no puedo  
enseñarla yo. *Man.* La lengua  
suspended, y hable el azero.

*Luis.* Dezis bien.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Cosm.* O quien tuviera  
gana de reñir. *Rodr.* Sacad  
la espada vos. *Cosm.* Es doncella;  
y sin cedula, ò palabra,  
no puedo sacarla.

*Sale D. Beatriz, y Clara con mantos, de-  
reniendo à D. Juan, quedanse à la puer-  
ta, y llega gente por otra parte.*

*Juan* Suelta,

*Beatriz.* *Beat.* No has de ir.

*Juan.* Mira que es  
con mi hermano la pendencia.

*Beat.* Ay de mi triste! *Juan.* A tu lado  
estoy. *Luis.* D. Juan, tente, espera,  
que mas, que à darme valor,  
à hazerme cobarde llegas:  
Cavallero forastero,  
quien no escusó la pendencia  
solo, estando acompañado  
bien se vee que no la dexa  
de cobarde, idos con Dios;  
que no sabe mi nobleza  
reñir mal, y mas con quien  
tanto brio, y valor os ustra.  
Idos con Dios. *Man.* Yo os estimo  
la bizarria, y gentileza;



## La Dama Duende.

péro si de mi, por dicha,  
algun escrupulo os queda,  
me hallareis donde quisiereis.

*Luis* Norabuena. *Man.* Norabuena.

*Juan* Qué es lo que miro, y escucho?

Don Manuel? *Man.* Don Juan?

*Juan.* Suspensa

el alma, no determina  
qué hazer quando considera  
vn hermano, y vn amigo,  
(que es lo mismo) en diferencia  
tal, y hasta saber la causa,  
dudarè. *Luis.* La causa es esta;

Bolver por esse criado  
este Cavallero intenta,  
que necio me ocasionò  
à hablarle mal, todo cessa  
con esto. *Juan.* Pues siendo así  
cortès me daràs licencia  
para que llegue à abrazarle:

el noble huésped que espera  
nuestra casa, es el señor

Don Manuel, hermano, llega,  
que dos que han reñido iguales,  
desde aquel instante quedan  
mas amigos, pues yà hizieron  
de su valor experiencia;

dadme los brazos. *Man.* Primero  
que à vos os los dè, me lleva  
el valor que he visto en él,

à que al servicio me ofrezca

del señor D. Luis. *Luis.* Yo soy

vuestro amigo, y ya me pesa

de no averos conocido,

pues vuestro valor pudiera

averme informado. *Man.* El vuestro

escarmentado me dexa:

vna herida en esta mano

he sacado. *Luis.* Mas quisiera

tenerla mil vezes yo.

*Cosm.* Qué cortesana pendencial

*Juan.* Venid al punto à curaros:

tu Don Luis, aqui te queda  
hasta que tome su coche

Doña Beatriz, que me espera,

y desta descortesia

me disculparàs con ella.

Venid, señor à mi casa,

mejor dixera à la vuestra,

donde os cureis.

*Man.* Qué no es nada.

*Juan.* Venid presto.

*Man.* Qué tristeza

*Aparte*

me ha dado, que me reciba

con sangre Madrid!

*Luis.* Qué pena

*Aparte*

tengo de no aver podido

saber qué dama era aquella!

*Cosm.* Qué bien merecido tiene

mi amo lo que se lleva,

porque no le meta a ser

Don Quixote de la legua!

*Vanse los tres, y llega D. Luis à Do-*

*ña Beatriz, que està aparte.*

*Luis.* Yà la tormenta passò,

otra vez, señora, buelva

à restituir las flores,

que agora marchita, y seca

de vuestra hermosura el yelo

de vn desmayo. *Beat.* Donde queda

D. Juan? *Luis.* Que le perdoneis

os pide porque le llevan

forzolas obligaciones,

y el cuidar con diligencia

de la salud de vn amigo,

que và herido.

*Beat.* Ay de mi! muerta

estoy! es D. Juan? *Luis.* Señora,

no es Don Juan, que no estaviera;

estando herido mi hermano,

yo con tan grande paciencia;

no os asusteis, que no es justo,

que sin que él la herida tenga,

tengamos entre los dos,



yo el dolor, y vos la pena:  
digo dolor, el de veros  
tan postrada, tan sujeta  
à vn pesar imaginado,  
que hiere con mayor fuerza.

*Beat.* Señor Don Luis, ya sabeis  
que estimo vuestras finezas,  
supuesto que lo merecen  
por amorosas, y vuestras:  
pero no puedo pagarlas,  
que esso han de hazer las estrellas,  
y no ay de lo que no hazen  
quien las tome residencia:  
si lo que menos se halla,  
es oy lo que mas se precia  
en la Corte, agradeced  
el desengaño, si quiera  
por ser cosa que se halla  
con dificultad en ella:  
quedad con Dios.

*Vase con su criada.*

*Luis.* Id con Dios:  
no ay accion que me suceda  
bien Rodrigo, si vna Dama  
veo ayrosa, y conozarla  
solicito, me detienen  
vn necio, y vna pendencia,  
que no sè qual es peor:  
si riño, y mi hermano llega,  
es mi enemigo su amigo:  
si por disculpa me dexa  
de vna Dama, es vna Dama  
que mil pesares me cuella:  
desuerte, que vna tapada  
me huye, vn necio me atormenta,  
vn forastero me mata,  
y vn hermano me le lleva  
à ser mi huésped à casa,  
y otra Dama me desprecia:  
de mal andà mi fortuna.

*Rodr.* De todas aqueſſas penas,  
que sè la que sientes mas?

*Luis.* No sabes. *Rodr.* Que la que negas  
à sentir mas son los zelos  
de tu hermano, y Beatriz bella?

*Luis.* Engañaste. *Rodr.* Pues qual es?

*Luis.* Si tengo de hablar de veras,  
(de ti solo me fiara)  
lo que mas siento, es que sea  
mi hermano tan poco atento,  
que llevar à casa quiera  
vn hombre mozo, teniendo,  
Rodrigo, vna hermana bella,  
viuda, y moza, y como sabes,  
tan de secreto, que apenas  
sabe el Sol que vive en casa,  
porque Beatriz, por ser deuda,  
solamente la visita.

*Rodr.* Yà sè que su esposo era  
Administrador en Puerto  
de Mar de vnas Reales rentas,  
y quedò debiendo al Rey  
grande cantidad de hazienda;  
y ella à la Corte se vino  
de secreto, donde intenta  
escondida, y retirada  
componer mejor sus deudas,  
y esto disculpa à tu hermano;  
pues si mejor consideras,  
que su estado no la dà  
ni permission ni licencia  
de que nadie la visite;  
y que aunque su huésped sea  
Don Manuel, no ha de saber  
que en casa, señor, se encierra  
tal muger, què inconveniente  
ay en admitirle en ella?  
y mas aviendo tenido  
tal recato, y advertencia,  
que para su quarto ha dado  
por otra calle la puerta;  
y la que salia à la casa,  
por desmentir la sospecha  
de que el cuidado la avia

cerca



*La Dama Doñe.*

— cerrado, ó porque pudiera  
con facilidad abrirse  
otra vez fabricò en ella  
vna alhacena de vidrios,  
labrada de tal manera,  
que parece que jamás  
en tal parte ha avido puerta?

*Luis.* Vès con lo que me aseguras?  
pues con esto mismo intentas  
darme muerte, pues yà dizes,  
que no ha puelto por defensa  
de su honor, mas que vnos vidrios,  
que al primer golpe se quiebran.

*Vanse, y salen Doña Angela, y Isabel.*

*Ang.* Buelveme à dar, Isabel,  
estas tocas (pena esquivar!)  
buelve à amortajarme viva,  
yà que mi suerte cruel  
lo quiere así. *Isab.* Toma presto,  
porque si tu hermano viene,  
y alguna sospecha tiene,  
no la confirme con esto  
de hallarte de la manera  
que oy en Palacio te viò.

*Ang.* Valgame el Cielo, que yo  
entre dos paredes muera,  
donde apenas el Sol sabe  
quien soy; pues la pena mia  
en el término del día,  
ni se contiene, ni cabe,  
donde inconstante la Luna,  
que aprende influxos de mi,  
no puedo dezir: yà vi  
que llorava su fortuna!  
donde eufecto; encerrada,  
sin libertad he vivido,  
porque enviudè de vn marido  
con dos hermanos casada;  
y luego delito sea,  
sin que toque en liviandad,  
depuesta la autoridad,  
ir donde tapada vea

vn teatro, en quien la fama;  
para su aplauso inmortal,  
con acentos de metal  
à voces de bronce llama:  
fuerte injusta! dura estrella!

*Isab.* Señora, no tiene duda  
el que mirandote viuda,  
tan moza, bizarra, y bella  
tus hermanos cuidadosos  
te zelen, porque este estado  
es el mas ocasionado  
à delitos amorosos:  
y mas en la Corte oy,  
donde se han dado en usar  
vnas viuditás de azar,  
que al Cielo mil gracias doy;  
quando en la calle las veo  
tan honestas, tan frunciadas,  
tan beatas, y aturdidas;  
y en quedandose en manteo,  
es el mirarlas contento,  
pues sin toca, y devocion,  
saltan mas à qualquier son,  
que vna pelota de viento;  
y este discurso doblado  
para otro tiempo, señora,  
como no avemos agora  
con el forastero hablado,  
à quien tu honor encargaste;  
y tu galan oy hiziste?

*Ang.* Parece que me leiste  
al alma en esto que hablaste:  
Cuidadosa me ha tenido,  
no por él, sino por mí;  
porque despues quando oí  
de las cuchilladas ruido,  
me puse (mas son quimeras)  
*Isabel,* à imaginar,  
que él avia de tomar  
mi disgusto tan de veras  
que avia de sacar la espada  
en mi defensa, yo fui



## De Don Pedro Calderon.

necia en empeñarle así:  
mas vna muger turbada,  
què mira, è què considera?

*Ifab.* Yo no sè si lo estorvò,  
mas sè que no nos siguiò  
tu hermano mas. *Ang.* Oye, espera.

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Angela? *Ang.* Hermano, y señor,  
turbado, y confuso vienes,  
què ha sucedido? què tienes?

*Luis.* Harto tengo, tengo honor.

*Ang.* Ay de mi! sin duda es,  
que Don Luis me conoció. *à p.*

*Luis.* Y así, siento mucho yo,  
que te estimen poco. *Ang.* Pues  
has tenido algun disgusto?

*Luis.* Lo peor es, que quando vengo  
à verte, el disgusto tengo  
que tuve, Angela.

*Ifab.* Otro susto? *à p.*

*Ang.* Pues yo en què te puedo dar,  
hermano, disgusto? Advierte.

*Luis.* Tu eres la causa, y el verte.

*Ang.* Ay de mi!

*Luis.* Angela, estimar  
tan poco de nuestro hermano:

*Ang.* Eso sí. *à p.*

*Luis.* Pues quando vienes  
con los disgustos que tienes,  
cuidado te dà: no en vano  
el enojo que tenia  
con el huésped, me pagò;  
pues sin conocerle yo  
oy le he herido en profecia.

*Ang.* Pues como fue?

*Luis.* Entrè en la Plaza  
de Palacio hermana, à pie,  
hasta el palenque, porque  
toda la desembaraza  
de coches, y Cavalleros  
la Guarda; à vn corro me fui  
de amigos, adonde vi

que alegres, y lifonjeros  
los tenia vna tapada,  
à quien todos celebraron  
lo que dixo, y alabaron  
de entendida, y sazónada.  
Desde el punto que lleguè,  
otra palabra no hablò,  
tanto que à alguno obligò  
à preguntarla por què,  
porque yo llegaba, avia  
con tanto estremo callado?  
todo me puso en cuidado?  
mirè si la conocia,  
y no pude, porque ella  
le puso mas en taparse,  
en esconderse, y guardarse.  
Viendo que no pude verla,  
seguirla determinè:  
ella siempre atrás bolvia  
à ver si yo la seguia,  
cuyo gran cuidado fue  
espuela de mi cuidado.  
Yendo desta suerte, pues,  
llegò vn hidalgo, que es  
de nuestro huésped criado;  
à decir, que le leyese  
vna carta, respondi  
que iba de prisa, y creí,  
que detenerme quisiese  
con este intento, porque  
la muger le hablò al passar,  
y tanto diò en porfiar,  
que le dixe no sè què.  
Llegò en aquella ocasion  
en defensa del criado  
nuestro huésped, muy soldado;  
facamos, en conclusion,  
las espadas; todo es esto,  
pero mas pudiera ser.

*Ang.* Miren la mala muger,  
en què ocasion te avia puesto!  
que ay mugeres tramoyeras:

pon



## La Dama Duende.

podrè que no conócía  
quien eras, y que lo hazia  
solo porque la figuieras.  
Por esto estoy harto yo  
de decir (si bien te acuerdas)  
que mires que no te pierdas  
por magercillas, que no  
saben mas que aventurar (fado  
los hombres. *Luis*. En què has pas-  
la tarde? *Ang*. En casa me he esta-  
entretenida en llorar. (do,  
*Luis*. Haze nuestro hermano visto?  
*Ang*. Desde esta mañana, no  
ha entrado aqui. *Luis*. Què mal yo  
estos descuidos resisto.  
*Ang*. Pues dexa los sentimientos,  
que al fin, sufrirle es mejor,  
que es nuestro hermano mayor,  
y comemos de alimentos.  
*Luis*. Si tu estás tan consolada,  
yo tambien, que yo por ti  
lo sentia; y porque así  
veas no darseme nada,  
à verle voy, y aun con él  
harè vna galanteria. *Vas*.  
*Isab*. Què diràs, señora mia,  
despues del fulto cruel,  
de lo que en casa nos passa?  
¿es el que oy ha defendido  
tu vida, huésped, y herido  
le tienes dentro de casa.  
*Ang*. Yo, Isabel, lo sospeché,  
quando de mi hermano oí  
la pendencia, y quando ví  
que el herido el huésped fue;  
pero aun bien no lo he creído,  
porque caso extraño faera,  
que vn hombre à Madrid viniera,  
y hallasse recien venido  
vna Dama, que rogasse  
que su vida defendiesse,  
yn hermano que le amasse,

y otro que le aposentasse;  
fuera notable suceso;  
y aunque todo puede ser,  
no lo tengo de creer  
sin verlo. *Isab*. Y si para esto  
te dispones, yo bien sé  
por donde verle podràs,  
y aun mas que verle. *Ang*. Tu estás  
loca; como, si se vé  
de mi quarto tan distante  
el suyo? *Isab*. Parte ay por donde  
este quarto corresponde  
al otro: esto no te espante.  
*Ang*. No porque verlo deseo,  
fino solo por saber,  
dime, como puede ser?  
que lo escucho, y no lo creo.  
*Isab*. No has oído que labrò  
en la puerta vna alhacena  
tu hermano? *Ang*. Y à lo que ordena  
tu ingenio he entendido yo;  
diràs, que pues es de tabla,  
algun agujero hagamos,  
por donde al huésped veamos.  
*Isab*. Mas que esto mi ingenio entabla;  
*Ang*. Di. *Isab*. Por cerrar, y encubrir  
la puerta que se tenia,  
y que à este jardin salia,  
y poder bolverle à abrir,  
hizo tu hermano poner  
portatil vna alhacena;  
este (aunque de vidrios llena)  
se puede muy bien mover.  
Yo lo sé bien, porque quan do  
la alhacena aderecè,  
la escalera la arrimè,  
y ella se fue desclavando  
poco à poco, de manera,  
que todo junto cayò,  
y dimos en tierra, yo,  
alhacena, y escalera:  
de suerte, que en falso agora



*De Don Pedro Calderon.*

la tal alacena està,  
y apartandose, podrá  
qualquiera passar, señora.

[*Ang.* Esto no es determinar,  
fino prevenir primero:  
vès aqui, Isabel, que quiero  
à essotro quarto passar,  
y he quitado la alacena;  
por allà no se podrá  
quitar tambien? *Isab.* Claro està,  
y para hazerla mas buena,  
en falso se han de poner  
dos clavos, para advertir,  
que solo la sepa abrir  
el que lo llega à saber.

[*Ang.* Al criado que viniere  
por luz, y por ropa, di  
que buelva à avisarte à ti,  
si acaso el huesped saliere  
de casa, que segun creo,  
no le obligará la herida  
à hazer cama. *Isab.* Y por tu vida,  
irás? *Ang.* Vn necio deseo  
tengo de saber, si es èl,  
el que mi vida guardò,  
porque si le cuesta yo,

sangre, y cuidado, Isabel,  
es bien mirar por su herida,  
si es que segura del miedo  
de ser conocida, puedo  
ser con èl agradecida.

Vamos, que tengo de vèr  
la alacena; y si passar  
puedo al quarto, he de cuidar,  
sin que èl lo llegue à entender,  
desde aqui de su regalo.

*Isab.* Notable cuento será:  
mas si lo cuenta?

[*Ang.* No hará,  
que hombre que su esfuerzo igualò  
à su gala, y discrecion,  
puesto que de todo ha hecho  
un ble experiencia en mi pecho;  
en la primera ocasion  
de valiente en lo restado,  
de galàn en lo lucido,  
en el modo de entendido,  
no me ha de causar cuidado;  
que diga suceso igual;  
que fuera notable mengua,  
que echàra vna mala lengua  
tan buenas partes à mal.

*Kans*

*Salen D. Juan, D. Manuel, y un criado con luz.*

*Juan.* Acostaos por mi vida.

*Man.* Es tan poca la herida,  
que antes Don Juan, sospecho,  
que parece melindre el aver hecho  
caso ninguno della.

*Juan.* Harta ventura ha sido de mi estrella,  
que no me consolàra  
jamàs, si este contento me costàra  
el pesar de teneros  
en mi casa indispuesto, y el de veros  
herido por la mano,  
( si bien no ha sido culpa ) de mi hermano?

[*Man.* El es buen Cavallero,  
y me tiene embidioso de su azero,  
de su estilo admirado,  
y de ser muy su amigo, y su criado]



## La Dama Duende.

*Sale D. Luis, y un criado con un azifate cubierto, y en él un aderezo de espada.*

*Luis.* Yo, señor, lo soy vuestro,  
como en la pena que recibo muestro,  
ofreciendoos mi vida;  
y porque el instrumento de la herida  
en mi poder no quede,  
pues yà agradarme, ni servirme puede;  
bien como aquel criado,  
que à su señor algun disgusto ha dado,  
oy de mi le despido,  
esta es, señor, la espada que os ha herido,  
à vuestras plantas viene  
à pedir os perdon, si culpa tiene:  
tome vuestra querrela  
con ella, en mi venganza, de mi, y della.

*Man.* Sois valiente, y discreto,  
en todo me venceis, la espada aceto,  
porque siempre à mi lado,  
me enseñe à ser valiente, confiado  
desde oy vivir procuro,  
porque de quien no vivirá seguro  
quien vuestro azero ciñe generoso?  
que el solo me tuviera temeroso.

*Juan.* Pues Don Luis me ha enseñado  
à lo que estoy, por huesped, obligado,  
otro regalo quiero,  
que recibais de mi. *Man.* Què tarde espero  
pagar tantos favores!  
los dos os competis en darme honores.

*Sale Cosme cargado de maletas, y cogines.*

*Cosm.* Docientos mil demonios  
de su furia infernal dan testimonios,  
bolviendose inclementes  
docientas mil serpientes,  
que asiendo me de vn buelo,  
dèn conmigo de patas en el Cielo,  
del mandato oprimidos  
de Dios, por justos juizios compellidos,  
si vivir no quisiera, sin injurias,  
en Galicia, ò Asturias,  
antes que en esta Corte.

*Man.*



## De Don Pedro Calderon.

*Man.* Reportate. *Cosm.* El reportorio se reporte.

*Juan.* Qué dizes? *Cosm.* Lo que digo,  
que es traydor quien dà passo à su enemigo.

*Luis.* Qué enemigo? detente.

*Cosm.* El agua de vna fuente, y otra fuente.

*Man.* Y por esso te inquietas?

*Cosm.* Venia de cogines, y maletas

por la calle cargado,

y en vna zanja de vna fuente he dado;

y alsilo traygo todo,

(como dize el refrán) puesto de lodo:

quien esto en casa mete?

*Man.* Vete de aqui, que estás borracho, vete.

*Cosm.* Si borracho estuviera,

menos mi enojo con el agua fuera:

quando en vn libro leo mil fuentes,

que buelven varias cosas sus corrientes,

no me espanto, si aqui ver determino,

que nace el agua à convertirse en vino.

*Man.* Si él empieza, en vn año

no acabará. *Juan.* El tiene humor extraño.

*Luis.* Solo de ti querria

saber si sabes leer (como este dia

en el libro citado

muestras) por qué pediste tan pesado;

que vna carta leyese? qué te apartas?

*Cosm.* Porque se leer en libros, y no en cartas.

*Luis.* Está bien respondido,

*Man.* Que no hagais caso del, por Dios, os pido;

yà le ireis conociendo,

y sabreis que es burlon. *Cosm.* Hazer pretendo

de mis burlas alarde,

para alguna os combido. *Ma.* Pues no es tarde,

porque me importa, oy quiero

hazer vna visita. *Juan.* Yo os espero

para cenar. *Man.* Tu, Cosme, estas maletas

abre, y saca la ropa, no las metas.

*Juan.* Si quisieres cerrar, esta es del quarto

la llave, que aunque tengo

llave maestra, por si acaso vengo

tarde, mas que las otras dos no tiene;

ni otra puerta tampoco (alsi conviene)



## La Dama Duende.

y en el quarto la dexa, y cada dia  
vendran à aderezarle. *Vanse, y queda solo Cosme.*

*Cosm.* Hazienda mia,  
ven acá, que yo quiero  
visitarte primero,  
porque ver determino  
quanto avemos sisado en el camino;  
que como en las posadas  
no se hilan las cuentas tan delgadas,  
como en casa, que vive en sus porfias  
la cuenta, y la razon por lacerias,  
ay mayor aparejo del provecho,  
para meter la mano no en mi pecho,  
fino en la bolsa ajená.

*Abre la maleta, y saca una bolsa.*

Hallè la propia, buena està, y rebuena,  
pues aquesta jornada  
subiò doncella, y se apedò preñada:  
contarlo quiero, aunque es tiempo perdido;  
porque yo què borregos he vendido  
à mi señor, para que mire, y vea  
si està cabal? lo que ello fuere sea:  
su maleta es aquesta,  
ropa quiero sacar, por si se acuesta  
tan presto, que èl mandò que hiziesse esto;  
mas porque èl lo mandò, se ha de hazer presto;  
por averlo èl mandado,  
antes no lo he de hazer, que soy criado:  
salirme vn rato es justo  
à rezar à vna Ermita: Tendràs gusto  
desto, Cosme: Tendrè: Pues, Cosme, vamos,  
que antes son nùestros gustos, que los amos.

*Vase, y por una alacena, que està à be-  
rba con anaqueles, y vidrios en ella,  
quitandose con goznes, como que se  
desencaja, salen Doña Angela,  
y Isabel.*

*Isab.* Que està el quarto solo, dixo,  
Rodrigo, por que el tal huesped,  
y tus hermanos se fueron.

*Ang.* Por ello pude atreverme  
à hazer sola esta experiencia.

*Isab.* Vès que no ay inconveniente  
para passar hasta aqui?

*Ang.* Antes, Isabel, parece,  
que todo quanto previne  
yo, fue muy impertinente,  
pues con ninguno encontramos;  
que la puerta facilmente  
se abre, y se buelve à cerrar,  
sin ser possible que se eche  
de ver. *Isa.* Y à què hemos venido?

*Ang.*



De Don Pedro Calderon.

*Ang.* A bolvernos solamente,  
que por hazer sola vna  
travelura dos mugeres,  
basta averla imaginado,  
porque al fin esto no tiene  
mas fundamento, que aver  
hablado en ello dos vezes,  
y està yo determinada,  
siendo verdad, que es aqueste  
Cavallero el que por mi  
se empenò oñado, y valiente,  
(como te he dicho) à mirar  
por su regalo. *Isab.* Aqui tiene  
el que le traxo tu hermano,  
y vna espada en vn bufete.  
*Ang.* Vèn acà, mi escrivania  
traxeron aqui? *Isab.* Diò en esse  
desvario mi señor,  
dixò que aqui la pusiesse  
con recado de escrivir,  
y mil libros diferentes.  
*Ang.* En el suelo ay dos maletas.  
*Isab.* Y abiertas, señora, quieres  
que veamos lo que ay en ellas?  
*Ang.* Si, que quiero neciamente  
mirar què ropa, y alhajas  
trae. *Isab.* Soldado, y pretendiente,  
vendrà muy mal alhajado.  
*Sacan todo quanto vàn diziendo, y lo  
esparcen por la sala.*  
*An.* Què es esto? *Isab.* Muchos papeles.  
*Ang.* Son de muger. *Isab.* No señora,  
sino processos, que viènen  
cosidos, y pesan mucho.  
*Ang.* Pues si fueran de mugeres,  
ellos fueran mas livianos:  
mas en esto te detienes.  
*Isab.* Ropa blanca ay aqui alguna.  
*An.* Huele bien? *Isab.* Si à limpia huele.  
*Ang.* Esse es el mejor perfume.  
*Isab.* Las tres calidades tiene  
de blanca, blanda, y delgada;

mas señora, què es aqueste  
pellejo con vnos hierros  
de erramientas diferentes?  
*Ang.* Muestra à vèr, hasta aqui loza  
de sacamuelas parece,  
mas estas son tenacillas,  
y el azador del copete,  
y los vigotes estotras.  
*Isab.* Item, escovilla, y peynes:  
oye, què mas prevenido  
no le faltará al tal huesped  
la horma de su zapato.  
*An.* Porquè? *Isa.* Porque aqui la tiene.  
*Ang.* Ay mas? *Isab.* Si señora, item,  
como à forma de villetes,  
legajo segundo. *Ang.* Maestra,  
de muger son, y contienen  
mas que papel: vn retrato  
està aqui. *Isab.* Què te suspende?  
*Ang.* El verle, que vna hermosura,  
si està pintada divierte.  
*Isab.* Parece que te ha pesado  
de hallarle. *Ang.* Què necia eres!  
no mires mas. *Isab.* Y què intentas?  
*Ang.* Dexarle escrito vn villete:  
toma el retrato.  
*Ponese à escrivir.*  
*Isab.* Entre tanto,  
la maleta del sirviente  
he de vèr: esto es dinero;  
quartazos son insolentes,  
que en la Republica donde  
son los Principes, y Reyes  
las doblas, y patacones,  
ellos son la comun plebe.  
Vna burla lehe de hazer,  
y ha de ser de aquesta suerte;  
quitarle de aqui el dinero  
al tal Lacayo, y ponerle  
vnos carbones, dirán  
Donde demonios los tiene  
esta muger: no advirtièndo;

que



## La Dama Duende.

que esto sucedió en Noviembre,  
y que ay brasero en el quarto.

*Ang.* Yá escribí, que te parece  
donde dexe el papel,  
porque, si mi hermano viene,  
no le vea? *Isab.* Allí debaxo  
de la tohalla que tienen  
las almohadas, que al quitarla,  
se verá forzosamente,  
y es parte, que hasta entonces  
se ha de andar. *An.* Muy bién advier-  
ponle allí, y vè recogiendo (tes:  
todo esto. *Isab.* Mira que tuercen  
la llave yá. *Ang.* Pues dexarlo  
todo, esté como estuvjere,  
y á escondernos: Isabel,  
vèn. *Isab.* Al hacena me fecit.

*Vanse por el alacena, dexando rebuelto,  
y sale Cosm.*

*Cosm.* Yá que me he servido á mi,  
de varato quiero hazerle  
á mi amo otro servicio:  
mas quien nuestra hazienda vende,  
que así haze almoneda della?  
Vive Christo, que parece  
Plazuela de la Cevada  
la sala con nuestros bienes:  
quién está aquí? no está nadie,  
por Dios; y si está, no quiere  
responder: no me responda,  
que me huelgo de que eche  
de ver, que soy enemigo  
de respondones: con este  
humor, sea bueno, ó sea malo,  
(si he de hablar discretamente)  
estoy temblando de miedo:  
pero como á mi me dexe  
el rebortoso de alhajas  
libre mi dinero, llegue,  
y rebuelva las maletas  
vni y quatrocientas vezes:  
mas qué veo? Vive Dios,

que en carbones lo convierte.  
Duendecillo, duendecillo,  
quien quiera que seas, ó fueres,  
el dinero que tu dás  
en lo que mandares buelve,  
mas lo que yo hurto, por qué?

*Salen D. Juan, D. Luis, y D. Manuel.*

*Ju.* De qué dás voces? *Lu.* Qué tienes.

*Man.* Qué te ha sucedido? habla.

*Cosm.* Lindo defenfado es este:

si tienes por inquilino,  
señor, en tu casa vn duende,  
para qué nos recibiste  
en ella? vn instante breve  
que falté de aquí la ropa  
de tal modo, y de tal fuerte  
hallé, que toda esparcida,  
vna almoneda parece.

*Juan.* Falta algo? *Cos.* No falta nada,  
el dinero solamente,  
que en esta bolsa tenia,  
que era mio, me convierte  
en carbones. *Luis.* Si, ya entiendes.

*Man.* Qué necia burla previenes!  
qué fría! y qué sin donayre!

*Juan.* Qué mala, y qué impertinente.

*Cosm.* No es burla, vive Dios.

*Man.* Calla, que estás como sueles.

*Cosm.* Es verdad, mas suelo estar  
en mi juicio algunas vezes.

*Juan.* Quedad con Dios, y acostaos,  
Don Manuel, sin que os desvele  
el duende de la posada;  
y aconsejadle, que intente  
otras burlas al criado. *Vanse.*

*Luis.* No en vano fois tan valiente  
como fois, si aveis de andar  
desnuda la espada siempre,  
saliendo de los disgustos  
en que este loco os pusiere. *Vase.*

*Man.* Vès qual me tratan por tí?  
todos por loco me tienen,

por



## De Don Pedro Calderon.

porque te sufro : à qualquiera parte que voy , me luce len mil desayres por tu causa.

*Cosm.* Yà estàs lolo, y no he de hazerte burla , mano à mano yo, porque solo en tercio puede tirarse vno con su padre: dos mil demonios me lleven, fino es verdad que salò, y este, fuesse quien se fuesse, hizo este estrago. *Man.* Con esso aora disculparte quieres de la necedad , recoge esto que esparcido tienes, y entra à costarme. *Cos.* Señor, en vna galera reme.

*Man.* Calla, calla, ò vive Dios, que la cabeza te quiebre.

*Cosm.* Pesara me con extremo, que lo tal me sucediesse: aora bien , buelvo à embasar otra vez los aderentes de mis maletas : o Cielos, quien la trompeta tuviesse del juizio de las alhajas, porque à vna voz solamente viniessen todas.

*Entra D. Manuel adentro , y buelve à salir con vn papel.*

*Man.* Alumbra,

*Cosme.* *Cosm.* Pues què te sucede, señor? has hallado acaso allà dentro alguna gente?

*Man.* Descubrí la cama, *Cosme*, para acostarme , y hallè me debaxo de la tohalla de la cama este vilete cerrado , y yà el sobreescrito me admira mas. *Cosm.* A quien viene?

*Man.* A mi , mas el modo extraño.

*Cosm.* Como dice? *Man.* Desta suerte,

*Lee.* Nadie me abra porque soy

de Don Manuel solamente.

*Cosm.* Plegue à Dios , que no me creas por fuerza; no le abras , tente, sin conjurarle primero.

*Man.* *Cosme* , lo que me suspende es, la novedad , no el miedo, que quien admira , no teme.

*Lee.* Con cuidado me tiene vuestra salud, como à quien fue la causa de su rielgo; y asì, agradecida, y laltimada, os suplico, me aviseis de ella, y os sirvais de mi, que para lo vno , y lo otro avrà ocasion dexàdo la respuesta, donde hallasteis este, advirtièdo, que el secreto importa , por que el dia que lo sepa alguno de los amigos perderè yo el honor, y la vida.

*Cosm.* Extraño caso! *Man.* Què extraño?

*Cosm.* Esso , no te admira? *Man.* No, antes con esto llegò à mi vida el desengaño.

*Cosm.* Como? *Man.* Bien claro se vè, que aquella Dama tapada, que tan ciega , y tan turbada, de Don Luis huyendo fue, era su Dama , supuesto, *Cosme* , que no puede ser, si es soltero , su muger: y dado por cierto esto, què dificultad tendrà, que en la casa de su amante tenga ella mano bastante para entrar? *Cosm.* Muy bien està pensado : mas mi temor passa adelante , confieso que es su Dama , y el successo te doy por bueno , señor: pero ella , como podia desde la calle saber lo que avia de suceder; para tener este dia yà prevnido el papel?

*Man.*



## La Dama Duende.

*Man.* Despues de averme pasado,  
pudo darle à vn criado.

*Cosm.* Y aunque se le diera, èl  
como aqui ha de averle puesto,  
pues nadie en el quarto entro  
desde que en èl quedè yo.

*Man.* Bien pudo ser antes esto.

*Cosm.* Si, mas hallar trabucadas  
las maletas, y la ropa,  
y el papel escrito, topa  
en mas. *Man.* Mira si cerradas  
estas ventanas estan.

*Cosm.* Y con aldavas, y rehas.

*Man.* Con mayor duda me dexas,  
y mil sospechas me dan.

*Cosm.* De què? *Man.* No sabrè explicallo.

*Cosm.* En efecto, què has de hazer?

*Man.* Escribir, y responder  
pretendo, hasta averiguallo,  
con estilo, que parezca  
que no ha hallado en mi valor,  
ni admiracion, ni temor,  
que no dudo que se ofrezca  
vna ocasion en que demos,  
viendo que papeles ay,  
con quien los lleva, y los tray.

*Cosm.* Y de aquesto no darèmos  
quenta à los huéspedes? *Man.* No,  
porque no tengo de hazer  
mal alguno à vna muger,  
que asì de mi se fiò.

*Cosm.* Luego yà ofendes à quien  
sin galan juzgas? *Man.* No tal,  
pues sin hazerla à ella mal,  
puedo yo proceder bien.

*Cosm.* No señor, mas ay aqui  
de lo que à ti te parece,  
con cada discurso crece  
mi sospecha. *Man.* Como asì?

*Cosm.* Ves aqui que van, y vienen  
papeles, y que jamàs,  
aunque lo examines mas,

ciertos defengaños tienen: (te,  
què creeras? *Ma.* Que ingenio y ar-  
y para entrar, y salir,  
para cerrar, para abrir,  
y que el quarto tiene parte  
por donde, y en duda tal,  
el juyzio podrè perder  
pero no, Cosme creer  
cosa sobrenatural.

*Cosm.* No ay duendes? *Ma.* Nadie los viò

*Cosm.* Familiares? *Man.* Son quimeras.

*Cosm.* Brujas? *Man.* Menos.

*Cosm.* Hechizeras? *Man.* Què error?

*Cosm.* Ay lucubos? *Man.* No.

*Cosm.* Encantadoras? *Man.* Tampoco.

*Cosm.* Magicas? *Man.* Es necesidad.

*Cosm.* Nigromantes? *Man.* Livianidad.

*Cosm.* Energumenos? *Man.* Què loco!

*Cosm.* Vive Dios, que te cogi:

diablos? *Man.* sin poder notorio.

*Cosm.* Ay almas del Purgatorio?

*Man.* Què me enamoren à mi?

ay mas necia boberia?

dexame que estàs cansado.

*Cosm.* En fin, que has determinado?

*Man.* Asistir de noche, y dia

con cuidados singulares,

aqui el defengañò fundo,

sin creer que ay en el Mundo

ni duendes, ni familiares.

*Cosm.* Pues yo en efecto presumo,

que algun demonio los tray,

que esto, y mas avrà donde ay,

quien tome tabaco de humo.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Doña Angela, y Doña Beatriz,  
y Isabel.*

*Beat.* Notables cosas me cuentas.

*Ang.* No te parezcan notables,

hasta que sepas el fin:

en què quedamos? *Beat.* Quedaste



## De Don Pedro Calderon.

En que por el alacena  
hasta su quarto passasteis,  
que es tan difícil de verse,  
como fue de abrirse fácil:  
que le escriviste vn papel,  
y que al otro dia hallaste  
la respuesta. *Ang.* Digo, pues,  
que tan cortés, y galante  
estilo, no vi jamás,  
mezclando entre lo admirable  
del suceso, lo gracioso,  
imitando los andantes  
Cavalleros, à quien pasan  
aventuras semejantes:  
el papel, Beatriz, es este,  
holgaréme que te agrade.

*Lee.* *Fermosa dueña, qualquier que vos  
seais la condolida deste asnapado Cavalle-  
ro, y à saz piadosa minorais sus cuitas:  
ruego vos, me querais facer sabidor del  
follon mezquino, ó Pagano malandrín, q̃  
en este encanto vos amancilla, para q̃ se-  
gunda vegada en vuestro nōbre, sano ya de  
las passadas feridas entre en descomunal  
batalla, maguer q̃ finque muerto en ella;  
q̃ non es la vida de mas pro, q̃ la muerte  
tenido à su deber vn Cavallero. El da-  
dor de la luz vos manpare, è à mi non ol-  
vide.* El Cavallero de la Dama Duende.

*Beat.* Buen estilo por mi vida,  
y à proposito el lenguaje  
del encanto, y la aventura.

*Ang.* Quando esperè que con graves  
admiraciones viniera  
el papel, vi semejante  
desenfado, cuyo estilo  
quise llevar adelante,  
y respondiendole así,  
palsè. *Isab.* Detente, no passes;  
que viene Don Juan tu hermano.

*Ang.* Vendrà muy firme, y amante  
à agradecerse la dicha.

de verte, Beatriz, y hablarte  
en su casa. *Beat.* No me pesa,  
si hemos de dezir verdades.

*Sale Don Juan.*

*Ju.* No ay mal que por bien no véga;  
dizen adagios vulgares,  
y en mi se vé, pues que vienen  
por mis bienes vuestros males:  
he sabido, Beatriz bella,  
que vn pesar que vuestro padre  
con vos tuvo, à nuestra casa  
sin gusto, y contento os trae:  
pesame que ayan de ser  
lisonjeros, y agradables,  
como para vos mis gustos,  
para mi vuestros pesares:  
pues es fuerza que no sienta  
desdichas, que han sido parte  
de veros, porque oy amor  
diversos efectos haze,  
en vos de pena, y en mi  
de gloria, bien como el aspid,  
de quien, si sale el veneno,  
tambien la triaca sale.

Vos seais muy bien venida,  
que aunque es corto el hospedaje,  
bien se podrá hallar vn sol  
en compañía de vn Angel.

*Beat.* Pesames, y parabienes  
tan cortésmente mezclalleis;  
que no seà que responderos  
disgustada con mi padre  
vengo, la culpa tuvisteis,  
pues aunque el galan no sabe,  
sabe que por el balcon  
hablé anoche, y mientras passe  
el enojo, con mi prima  
quiere que esté, porque haze  
de su virtud confianza.  
Solo os dirè, y esto baste,  
que los disgustos estimo,  
porque tambien en mi cause



## La Dama Duende.

amor efectos diversos,  
bien como el Sol, quando esparce  
bellos rayos, que vna flor  
se marchita, y otra nace.

Hiere el amor en mi pecho,  
y es solo vn rayo bastante  
à que se muera el pesar,  
y nazca el gusto de hallarme  
en vuestra casa, que ha sido  
vna esfera de diamante,  
hermosa embia de vn Sol,  
y capáz dosel de vn Angel.

*Ang.* Bien se ve, que de ganancia  
andais oy los dos amantes,  
pues que me dais de varato  
tantos favores. *Luis.* No sabes,  
hermana, lo que he pensado?  
que tu sola por vengarte  
del cuidado que te dà  
mi huésped, cuerda buscaſte  
huéspeda, que à mi me ponga  
en cuidado semejante.

*Ang.* Dizes bien, y yo lo he hecho  
solo porque la regales.

*Juan.* Yo me doy por muy contento  
de la venganza. *Quiere irse.*

*Beat.* Qué hazes,

D. Juan, donde vâs? *Juan.* Beatriz,  
à servirte, que dexarte. *(le ir.)*

Solo à ti por ti pudiera. *Ang.* Dexa-

*Juan.* Dios os guarde. *Vas.*

*Ang.* Si, cuidado con su huésped  
me diò, y cuidado tan grande,  
que apenas se de mi vida,  
y el de la fuya no sabe.

Viendote à ti, con el mismo  
cuidado he de desquiiarme,  
porque de huésped à huésped,  
estemos los dos iguales.

*Beat.* El deseo de saber  
tu suceso fuera parte  
solamente à no sentir

su ausencia. *Ang.* Por no cansarte;  
papeles suyos, y mios  
fueron, y vinieron, tales,  
(los suyos digo) que pueden  
admitirse, y celebrarse;  
porque mezclando las veras,  
y las burlas, no vi iguales  
discursos. *Beat.* Y el efecto,  
què es à lo que se persuade?

*Ang.* A que debo de ser Dama  
de Don Luis, juntando partes  
de averme escondido del,  
y de tener otra llave del quarto.

*Beat.* Sola vna cosa  
dificultad se me haze. *An.* Di, qual es?

*Beat.* Como este hombre,  
viendo que ay quien lleve, y trae  
papeles, no te ha espiado,  
y te ha cogido en el lance?

*Ang.* No està esso por prevenir;  
porque tengo à sus vmbrales  
vn hombre yo, que me avisa  
de quien entra, y de quien sale;  
y asì, no passa Isabel,  
hasta saber que no ay nadie.

Que yà ha sucedido, amiga;  
vn dia entero quedarſe

vn criado para verlo,  
y averle salido en valde  
la diligencia, y cuidado:

y porque no se me pase  
de la memoria, Isabel,  
llevate aquel azafate

en siendo tiempo. *Beat.* Otra duda:  
como es possible que alabas  
de tan entendido vn hombre,  
que no ha dado en casos tales  
en el secreto comun

de la alacena? *Ang.* Ahora sabes  
lo del huevo de Juanelo,  
que los ingenios mas grandes  
trabajaron en hazer

que?



## De Don Pedro Calderon.

que en vn bufete de jaspe  
se tuvielle en pie, y Juanelo  
con solo llegar, y darle  
vn golpecillo, le tuvo?

Las grandes dificultades,  
harta saberle lo son,  
que sabido, todo es facil.

*Beat.* Otra pregunta *Ang.* Di, qual?

*Beat.* De tan locos disparates,  
q' è pienas sacar? *Ang.* No sè:  
dixerate que mostrarme  
agradecida, y passar  
mis penas, y soledades:  
si si yà no fuera mas que esto,  
porque necia, è ignorante  
he llegado à tener zelos  
de ver que el retrato guardè  
de vna Dama, y aun estoy  
dispuesta à entrar, y tomarle  
en la primera ocasion,  
y no sè como declare  
que estoy yà determinada  
à q' me vea, y me hable.

*Beat.* Descubierta por quien eres?

*Ang.* Jesus, el Cielo me guarde,  
ni el pienso yo que à vn amigo,  
y huesped, traycien tan grande  
hiziera; pues el pensar  
que soy Dama suya, haze  
que me escriba temeroso,  
cortès, turbado, y cobarde:  
y en efecto, yo no tengo  
de ponerme à esse desayre. (cha,

*Beat.* Pues como ha de verte? *Ang.* Escu-  
y sabrás la mas notable  
traza, sin que yo al peligro  
de verme en su quarto passe,  
y èl venga, sin saber donde.

*Isab.* Pon otro hermano à la margen,  
que viene D. Luis *Ang.* Despues  
lo sabrás. *Beat.* Qué desiguales  
son los influxos! que el Cielo

en igual merito, y partes  
ponga tantas diferencias,  
y tantas distancias halle,  
que con vn mismo deseo  
vno obligue, y otro cause!

Vamos de aqui, que no quiero  
que llegue Don Luis à hablarme.

*Quiere irse, y sale Don Luis.*

*Luis.* Por que os ausentais assi?

*Beat.* Solo porque vos llegasteis.

*Luis.* La luz mas hermosa, y pura,  
de quien el Sol la aprendió,  
huye porque llego yo?  
soy la noche por ventura,  
pues perdone tu hermosura,  
si atrevido, y descortès  
en detenerte me vès.

que yo en esta contingencia  
no quiero pedir licencia,  
porque tu no me la dës.

Que estimando tu rigor,

no quiere la suerte mia,  
que aun esto que es cortesia  
tenga nombre de favor:

yà sè que mi loco amor  
en tus desprecios no alzanza  
vn atomo de esperanza;  
pero yo vendo tan fuerte  
rigor, tengo de quererte  
por solo tomar venganza.

Mayor gloria me daràs,  
quando mas pena me ofrezcas,  
pues quãdo mas me aborrezcas,  
tengo de quererte mas:

si desto quexosa estás,  
porque con solo vn querer  
los dos vengamos à fer  
entre el placer, y el pesar

estremos aprende amar,  
ò ensenãame à aborrecer.

Ensenãame tu rigores,  
yo te ensenãaré finezas,



## La Dama Duende.

enseñame tu aspereza;  
yo te enseñaré favores;  
tu desprecios, y yo amores.  
tu olvido, y yo firme fe,  
aunque es mejor, porque de  
gloria al Amor, siendo Dios,  
que olvides tu por los dos,  
que yo por los dos querré.

*Beat.* Tan cortelmente os quexais;  
que aunque agradecer quisiera  
vuestras penas, no lo hiziera,  
solo porque las digais.

*Luis.* Como tan mal me tratais,  
el idioma del desdén  
aprendí. *Beat.* Pues esse es bien  
que sigais, que en caso tal  
hará soledad el mal  
à quien le dize tambien.

*Quiere irse, y detienela.*

*Luis.* Oye, si acaso te vengas,  
y padezcamos los dos.

*Beat.* No he de escucharos: por Dios,  
amiga, que le detengas. *Vase.*

*Ang.* Que tan poco valor tengas  
que esto quieras oír, y ver?

*Luis.* Ay hermana, qué de hazer?

*Ang.* Dár tus penas al olvido,  
que querer aborrecido,  
es morir; y no querer.

*Vase con Isabel.*

*Luis.* Quexoso, como podré,  
olvidarla? que es error,  
dijo, que me haga vn favor;  
y obligado olvidaré:  
ofendido no, porque  
el mas prudente, el mas sabio  
dá su sentimiento al labio,  
si olvidarse el favor suele,  
es porque el favor no duele  
de la suerte que el agravio.

*Sale Rodrig.*

*Rod.* De donde vienes? *Lui.* No sé.

*Rod.* Triste parece que estás;  
la causa no me dirás?

*Luis.* Con Doña Beatriz hablé.

*Rod.* No digas mas, yá se ve  
en ti lo que respondió:  
pero donde está, que yo  
no la he visto? *Luis.* La tyrana  
es huespeda de mi hermana  
vnos dias, porque no  
me falte vn enfado así  
de vn huesped, que cada día  
mis hermanos à perfia  
se conjuran contra mi,  
pues qualquiera tiene aquí  
vno que pesar me dè,  
de Don Manuel, yá se ve,  
y de Beatriz, pues los Cielos  
me traen à casa mis celos  
porque sin ellos no estè.

*Rod.* Mira, que Don Manuel pueda  
oírte, que viene allí.

*Sale Don Manuel.*

*Ma.* Solo en el mundo por mi à p:  
tan gran prodigio sucede:

qué haré, Cielos, con que quede  
defengañado, y saber  
de vna vez si esta muger  
Dama de Don Luis ha sido,  
ò como mano ha tenido,  
y cautela para hazer

tantos engaños? *Luis.* Señor  
D. Manuel? *Man.* Señor D. Luis?

*Luis.* De donde bueno venis?

*Man.* De Palacio. *Luis.* Grande error  
el mio fue en preguntar  
à quien pretensiones tiene,  
donde vá, ni donde viene,  
porque es fuerza que ha de dár  
qualquiera idea en Palacio,  
como centro de su esfera:

*Man.* Si solo à Palacio fuera,  
estuviera mas espacio;

pero



De Don Pedro Calderon.

pero mi afan inmortal  
mayor termino ha pedido;  
su Magestad ha salido  
esta tarde al Escorial,  
y es fuerza esta noche ir  
con mis delpachos alla,  
que de importancia sera.

*Luis.* Si ayudaros à servir  
puedo en algo, y à sabeis  
que soy en qualquier fucello:  
vuestro. *Ma.* Las manos os beso  
por la merced que me hazeis.

*Luis.* Ved que no es lisonja esto.

*Man.* Y à veo que es voluntad  
de mi aumento.

*Luis.* Así es verdad,  
porque negocies mas presto.

*Man.* Pero à vn galàn Cortesano  
tanto como vos no es justo  
divertirle de su gusto,  
porque yo tengo por llano,  
que estareis entretenido;  
y gran desacuerdo fuera,  
que ausentaros pretendiera:

*Luis.* Aunque huvierades oido  
lo que con Rodrigo hablaba,  
no responderais así.

*Man.* Luego bien he dicho. *Luis.* Si,  
que aunque es verdad que lloraba  
de vna hermosura el rigor,  
à la firme voluntad  
la haze tanta soledad  
el desdèn, como el favor.

*Man.* Què desvalido os pintais!

*Luis.* Amo vna grande hermosura,  
sin estrella, y sin ventura.

*Man.* Conmigo dissimulais  
agora? *Luis.* Plaguiera al Cielo,  
mas tan infeliz naci,  
que huye esta beldad de mi,  
como de la noche el velo  
de la hermosa luz del dia,

à cuyos rayos me quemo?  
quereis ver con quanto extremo  
es la triste suerte mia?  
pues porque no la siguiera  
amante, à zeloso yo,  
à vna persona pidiò,  
que mis passos detuviera;  
ved si ay rigores mas fieros,  
pues todos suelen buscar  
terceros para alcanzar,  
y ella huye por terceros?

*Vanse el, y Rodrigo.*

*Man.* Què mas se ha de declarar  
muger que su vista huyò,  
y à otra persona pidiò,  
que le llegasse à estorvar,  
por mi lo dize, y por ellas;  
y à por lo menos venci  
vna duda, pues y à vi  
que aunque es verdad q es aquella;  
no es su Dama, porque el  
despreciado no viviera,  
si en su casa la tuviera.

Y à es mi duda mas cruel:  
fino es su Dama, ni vive  
en su casa, como así  
escribe, y responde? aqui  
muere vn engaño, y concibe  
otro engaño: què he de hazer,  
que soy en mis opiniones  
confusion de confusiones?

Valgate Dios por muger. *Sale Cosm.*

*Cosm.* Señor, què ay de duende? acaso  
hasle visto por acá?  
que de saber que no està  
allà, me helgarè. *Man.* Habla p...

*Cosm.* Que tengo mucho que hazer  
en nue stro quarto, y no puedo  
entrar. *Man.* Pues què tienes?

*Cosm.* Miedo.

*Man.* Miedo vn hombre ha de tener.

*Cosm.* No le ha de tener, señor,

perç



## La Dama Duende.

pero vè aquí que le tiene,  
porque al suceso conviene.

*Man.* Dexa aqueſte necio humor,  
y lleva luz, porque tengo  
que disponer, y eſcribir;  
y eſta noche he de ſalir  
de Madrid. *Coſ.* A eſſo me atengo:  
pues dices con eſſo aquí,  
que tienes miedo al ſuceso.

*Mun.* Antes te he dicho con eſſo,  
que no hago caſo de ti:  
pues de otras coſas me acuerdo  
que ſon diferentes, quando  
en eſtas me eſtàs hablando,  
el tiempo, en eſeſto pierdo:  
en tanto que me deſpido  
de Don Juan, tèn luz. *Vaſ.*

*Coſm:* Si harè,  
luz al duende llevarè,  
que eſ hora que ſea ſervido,  
y no eſtè à eſcuras: aquí  
ha de aver vna cerilla  
en aquella lamparilla,  
que ſe eſtà muriendo allí,  
encenderla agora puedo:  
ò que prevenido ſoy!  
y entre eſtas, y eſt otras voy  
tiritando de miedo.

*Vaſe, y ſale Iſabel por la alacena con  
un azafate cubierto.*

*Iſab.* Fuera eſtàn, que aſſi el criado  
me lo dixo, nora eſ tiempo  
de poner eſte azafate  
de ropa blanca en el pueſto  
ſeñalado: ay de mi trife!  
que como eſ de noche, tengo,  
con la grande obſcuridad,  
de mi miſma aſlombro, y miedo:  
vaya Dios, que temblando  
eſtoy, el duende primero.  
*M.* que ſe encomienda à Dios:  
no hallo el bufete, que eſ eſto.

con la turbacion, y eſpanto;  
perdi de la ſala el tiento:  
no ſe donde eſtoy, ni hallo  
la meſa, que he de hazer, cielos?  
ſi no acertaffe à ſalir,  
y me hallaſſen aquí dentro,  
dabamos con todo el caſo  
al tratie, gran temor tengo,  
y mas agora, que abrir  
la puerta del quarto ſiento;  
y trae luz el que la abre;  
aquí diò fin el ſuceso,  
que yà, ni puedo eſconderme,  
ni bolver à ſalir puedo.

*Sale Coſme con luz.*

*Coſm.* Duende mi ſeñor, ſi acaſo  
obligan los rendimientos  
à los duendes bien nacidos,  
humildemente le ruego,  
que no ſe acuerde de mí  
en ſus muchos embelecocos,  
y eſto por quatro razones;  
la primera yo me entiendo.

*Và andando, y Iſabel detrás del, hu-  
yendo de que no la vea.*

la ſegunda eſtè lo ſabe;  
la tercera por aquello  
de que al buen entendedor:  
la quarta, por eſtos verſos.  
Señora Dama Duende,  
duelaſe de mí,  
que ſoy niño, y ſolo,  
y nunca en tal me vi.

*Iſab.* Yà con la luz he cobrado  
el tino del apoſento,  
y el no me ha viſto, ſi aquí  
ſe la matò, ſe à cierto,  
que mienras la vè a encender,  
ſalir à mi quarto puedo,  
que quanto ſienta ruido,  
no me verà por lo menos,  
y à dos años, el menor.

*Coſm:*



## De Don Pedro Calderon.

*Cosm.* Què gran músico es el miedo

*Isab.* E to ha de ser de esta suerte.

*Dale vn golpe , y matale la luz.*

*Cosm.* Ay infeliz , què me ha muerto!  
confession. *Isab.* Aora podrè  
escaparme.

*Al querer huir Isabel, sale D. Manuel.*

*Man.* Què es aquesto,

*Cosme?* Como està sin luz?

*Cos.* Como à los dos nos ha muerto,  
el duende , à la luz de vn soplo,  
y à mi de vn golpe. *Man.* Tu miedo  
te harà creer essas cosas.

*Cosm.* Bien à mi costa las creo.

*Isab.* O si la puerta encontrasse!

*Man.* Quien està aqui?

*Encuentra Isabel con D. Manuel , y él  
la tiene del azafate.*

*Isab.* Peor es esto,

que con el amo he encontrado.

*Man.* Trae luz. *Cosme* , que ya tengo  
à quien es. *Cosm.* Pues no le sueltes.

*Man.* No harè , vè por ella presto.

*Cosm.* Tenle bien. *Vase.*

*Isab.* Del Azafate

asiò , en sus manos le dexo;

hallè la alacena , à Dios.

*Vase dexandole el azafate en la mano.*

*Man.* Qualquiera que es, se està quedo,

hasta que traygan la luz;

porque fino , vive el Cielo,

que le dè de puñaladas;

pero solo abrazo el viento,

y encuentro solo vna cosa

de ropa , y de poco peso:

què será , valgame Dios!

que en mas confusion me ha puesto.

*Sale Cosme con la luz.*

*Cosm.* Tengase el duende à la luz:

pues què es dèl: no estava preso?

que se hizo? donde està?

que es esto , señor? *Ma.* No acierto

à responder; esta ropa

me ha dexado, y se fuè huyendo.

*Cosm.* Y què dizes de este lance?

aun bien que agora tu mesmo

dixiste que le tenias,

y se te fue por el viento

*Man.* Dirè que aquesta persona,

que con arte , y con ingenio

entra, y sale aqui, esta noche

estava encerrada dentro,

que para poder salir

te matò la luz , y luego

me dexò à mi el azafate,

y se me ha escapado huyendo.

*Cosm.* Por donde? *Man.* Por essa puerta,

*Cosm.* Haràsme que pierda el seso,

vive Dios , que yo le vi

à los vltimos reflexos

que la pavesa dexò

de la luz que me avia muerto. (le

*Ma.* Què forma tenia? *Cos.* Era vn Fray

tamañito , y tenia puesto

vn cucurusho tamaño,

que por essas señas, creo

que era duende Capuchino.

*Man.* Què de cosas haze el miedo!

alumbra aqui , y lo que traxo

el Fraylecito veremos:

ten este azafate tu.

*Cosm.* Yo azafates del infierno?

*Man.* Tenle, pues. *Cosm.* Tengo

lucias , señor , con el sebo

de la vela , y mancharè

el tafetàn, que cubierto

le tiene; mejor será

que le pongas en el suelo.

*Man.* Ropa blanca, es, y vn papel,

veamos si el Frayle es discreto.

*Lee.* En el poco tiempo que ha què

vivis en esta casa no se ha podi-

do hazer mas ropa , como se fue-

re haziendo , se irá llevando. A lo

que



## La Dama Duende.

que dezis del amigo , persuadido à  
que soy Dama de Don Luis , os  
asseguro , que no solo lo soy , pe-  
ro que no puedo serlo : y esto de-  
xo para la vista , que sera presto.  
Dios os guarde.

Bautizado està este duende,  
pues de Dios se acuerda. *Cos.* Veslo  
como ay duende Religioso?

*Man.* Muy tarde es , ve componiendo  
las maletas , y cogines,  
y en vna bolsa pon estos  
papeles , que son el todo  
à que vamos , que yo entiendo  
en tanto dexar respuesta  
à mi duende.

*Dale unos papeles à Cosme, ponelos èl  
sobre una silla, y D. Manuel escribe.*

*Cosm.* Aqui los quiero,  
para que no se me olviden,  
y esten à mano , ponerlos  
mientras me detengo vn rato  
solamente à dezir esto:

has creído ya que ay duendes?

*Man.* Què disparate tan necio!

*Cosm.* Esto es disparate? ves  
tu mismo tantos efectos,  
como venirse à tus manos  
vn regalo por el viento,  
y aun dudas? pero bien hazes,  
si à ti te va bien con esto:

mas dexame à mi , que yo,  
que peor partido tengo,  
lo crea. *Ma.* De que manera?

*Cosm.* De esta manera lo pruebo.  
Si nos rebuelven la ropa,  
te ries mucho de verlo,  
y yo soy quien la compone,  
que no es trabajo pequeño.

Si à ti te dexan papeles,  
y te llevan los conceptos,  
à mi me dexan carrones,

y se llevan mi dinero.

Si traen dulces, tu te huelgas  
como vn padre , de comerlos;  
y yo ayuno como vn puto,  
pues ni los toco , ni veo.

Si à ti te dan las camisas,  
las valonas , y pañuelos,  
à mi los fustos me dan  
de escucharlo , y de saberlo.

Si quando los dos venimos  
aqui , casi à vn mismo tiempo,  
te dan à ti vn azafate

tan aseado , y compuesto,

à mi vn mogicon me dan

en aquestos pestorejos,

tan descomunal , tan grande,

que me haze escupir los sesos;

Para ti solo , señor,

es el gusto , y el provecho;

para mi el fusto , y el daño:

y tiene el duende, en efecto,

para ti mano de lana,

para mi mano de hierro.

Pues dexame que lo crea,

que se apura el sufrimiento,

queriendo negarle à vn hombre

lo que està pasando , y viendo.

*Man.* Haz las maletas, y vamos,

que allà en el quarto te espero

de D. Juan. *Cos.* Pues què ay q̃ hazer?

si allà vestido de negro

has de andar, y esto se haze

con tomar vn ferreruelo?

*Man.* Dexa cerrado , y la llave

lleva, que si en este tiempo

hiziere falta , otra tiene

Don Juan : confuso me ausento

por no llevar ya sabido

esto , que ha de ser tan presto,

pero vno importa à el honor;

de mi casa, y de mi aumento

y otro solamente à vn gusto;



## De Don Pedro Calderon.

y así entre los dos extremos,  
donde el honor es lo mas,

todo lo demás es menos. *Vanse*  
*Salen D. Angela, D. Beatriz, y Isabel.*

*Ang.* Esto te ha sucedido?

*Isab.* Yà todo el embeleco vi perdido,

porque si alli me viera,

fuerza, señora, fuera

el descubrirse todo;

pero en efecto me escapè del modo

que te dixe. *Ang.* Fue extraño.

*Suceso.* *Beat.* Y ha de dár fuerza el engaño,

sin aver visto gente,

ver que de vn azafate, y que se ausente.

*Ang.* Si tras desto, consigo

que me vea del modo que te digo,

no dudo de que pierda

el juyzio. *Beat.* La atencion mas grave, y cuerda

es fuerza que se espante,

Angela, con suceso semejantes;

porque querer llamalle,

sin saber donde viene, y que se halle

luego con vna Dama

tan hermosa, tan rica, y de tal fama,

sin que sepa quien es, ni donde vive,

(que esto es lo que tu ingenio te apercibe)

y aya vendado, y ciego

de bolver à salir, y dudar luego,

à quien no ha de admirar? *Ang.* Todo advertido

està yà, y por estàr tu aqui, no ha sido

oy la noche primera

que ha de venir à verme. *Beat.* No supiera

yo callar el suceso

de tu amor? *An.* Que no, prima, no es por esto;

sino que estando en casa

tu, como à mis hermanos les abraza

tu amor, no salen de ella;

adorando los rayos de tu estrella;

y fuera aventurarme,

no ausentandose ellos, empeñarme;

*Sale Don Luis al paño*

*Luis.* O Cielos! quien pudiera

dissimular su afecto, quien pusiera

limite al pensamiento,



## La Dama Duende.

freno à la voz , y ley al sentimiento;  
pero ya que conmigo  
tan poco puedo , que esto no consigo,  
diciendo aqui he de ensayarme  
à vencer mi pasión , y reportarme

*Beat.* Yo diré de que fuerte  
se podrá disponer, para no hazerte  
mal tercio , y para hallarme  
aqui, porque untiera el ausentarme,  
sin que el efecto viera,  
que deseo. *Ang.* Pues di , de qué manera?

*Luis.* Qué es lo que las dos tratan,  
que de su mismo aliento se recatan?

*Beat.* Las dos publicarèmos  
que mi padre embiò por mi , y harèmos  
la desecha con modos,  
que creyendo que estoy ya ausente todos,  
buelva à quedarme en casa.

*Luis.* Qué es esto, Cielos, que mi agravio passa?

*Beat.* Y oculta con secreto,  
sin estorvos podè ver el efecto.

*Luis.* Qué es lo que oygo, hado injusto?

*Beat.* Que ha de ser para mi de tanto gusto.

*Ang.* Y luego qué dirèmos  
de verte aqui otra vez? *Beat.* Pues no tendrèmos  
(que mal esto te admira)  
ingenio para hazer otra mentira?

*Luis.* Si tendreis: que esto escucho!  
con nuevas penas , y tormentos lucho.

*Beat.* Con esto , sin testigos , y en secreto  
de este notable amor verè el efecto:  
pues estando escondida  
yo, y estando la casa recogida,  
sin escandalo , arguyo  
que pasar pueda de su quarto al tuyo.

*Luis.* Bien claramente infiero,  
( cobarde vivo, y atrevido. muero )  
su intencion ; mas dichoso  
mi hermano la merece ( estoy zeloso )  
à darle se prefiere  
la ocasion que desea; y assi quiere  
que de su quarto passe



## De Don Pedro Calderon.

sin que nadie lo sepa, y yo me abraze;  
y porque sin testigos  
se logren (ò enemigos)  
mintiendo mi sospecha,  
hazer quiere conmigo la desfecha:  
pues si esto es así, Cielo,  
para el estorvo de su amor apelo;  
y quando esté escondida,  
buscando otra ocasion, con atrevida  
resolucion verè toda la casa,  
hasta hallarla, que el fuego que me abraza,  
yà no tiene otro medio,  
que el estorvar es vltimo remedio  
de vn zeloso: valedme, santos Cielos,  
que abrasado de amor, muero de zelos. *Vase.*

*Ang.* Està bien prevenido.

y mañana dirèmos que te has ido. *Sale D. Juan.*

*Juan.* Hermana: Beatriz bella?

*Beat.* Yà te echabamos menos. *Juan.* Si mi estrella  
tantas dichas mejora,  
que me eche menos vuestro Sol, señora,  
de mi mismo embidioso,  
tendrè mi mismo bien por sospechoso:  
que possible no ha sido  
que os aya merecido  
mi amor esse cuidado;  
y así de mi embidioso, y embidiado;  
tendrè en tan dulce abismo  
yo lastima, y embidia de mi mismo.

*Beat.* Contradecir no quiero  
argumento, Don Juan, tan lisonjero,  
que quien ha dilatado  
tanto el venirme à ver, y me ha olvidado;  
quien duda que estaria  
bien divertido, si, y allí tendria  
embidia à su ventura,  
y lastima, perdiendo la hermosura  
que tanto le divierte?  
luego claro se prueba de esta suerte;  
con cierto filogismo,  
la lastima, y embidia de si mismo.

*Juan.* Si no fuera ofenderme, y ofenderos;



## La Dama Duende.

intentàra, Beatriz, satisfaceros,  
con dezìros que he estado  
con Don Manuel, mi huesped, ocupado  
agora en su partida,

porque se fue esta noche. *Ang.* Ay de mi vida!

*Juan.* De què, hermana, es el susto?

*Ang.* Sobresalta vn placer como vn disgusto.

*Juan.* Pesame que no sea  
placer cumplido el que tu pecho vea,  
pues bolverà mañana.

*Ang.* Buelva à vivir vna esperanza vana, *Ap.*  
yà yo me avia espantado,  
que tan de passio nos venia el enfado;  
que fue siempre importuno.

*Juan.* Yo no sospecho que te dè ninguno,  
fino que tu, y Don Luis mostrais disgusto,  
por ser cosa en que yo he tenido gusto.

*Ang.* No quiero responderte,  
aunque tengo bien què, y es, por no hazerte  
mal juego, siendo agora  
tercero de tu amor, pues nadie ignora  
que exerce amor las flores de fullero  
mano à mano mejor, que con tercero.  
Vente, à Isabel, conmigo,  
que aquesta noche misma à traer me obligo  
el retrato, pues puedo  
passar con mas espacio, y menos miedo:  
tenme tu prevenida  
vna luz, y en que pueda ir escondida,  
porque no ha de tener, contra mi fama,  
quien me escrive, retrato de otra Dama.

*Vanse Doña Angela, y Isabel.*

*Beat.* No creo que te debo  
tantas finezas. *Juan.* Los quilates pruebo  
de mi fee (porque es mucha)  
en vn discurso. *Beat.* Dile. *Juan.* Pues escucha:  
Bella Beatriz, mi fee es tan verdadera,  
mi amor tan firme, mi aficcion tan rara,  
que aunque yo no quererte deseàra,  
contra mi mismo afecto te quisiera.  
Estimate mi vida de manera,  
que ~~apoder~~ olvidarte, te olvidàra;



## De Don Pedro Calderon.

porque despues por eleccion te amàra,  
fuera gusto mi amor, y no ley fuera.

Quien quiere à vna muger, porque no puede  
olvidalla, no obliga con querella,  
pues nada el alvedrio le concede.

Yo no puedo olvidarte, Beattiz bella;  
y siento el vèr que tan vfana quede  
con la victoria de tu amor mi estrella:

*Beat.* Si la eleccion se debe al alvedrio,  
y la fuerza al impulso de vna estrella,  
voluntad mas segura serà aquella,  
que no vive sujeta à vn desvario.

Y assi, de tus finezas desconfio,  
pues mi fee, que impossibles atropella;  
si viera à mi alvedrio andar sin ella,  
negàra, vive el Cielo, que era mio.

Pues aquel breve instante que gastàra  
en olvidar para bolver à amarte,  
sentiera que mi afecto me saltàra.

Y huelgome de vèr que no soy parte  
para olvidarte, pues que no te amàra  
el rato que tratàra de alvidarte. *Vanse.*

*Sale Cosme buyendo de Don Manuel, que le sigue.*

*Man.* Vi'e Dios, que si no miràra.

*Cosm.* Por e sso miras. *Man.* Que fuera  
infamia mia, que hiziera  
vn desatino. *Cosm.* Repara  
en que te he servido bien,  
y vn descuido no està en mano  
de vn Catolico Christiano.

*Man.* Quien ha de sufrirte? Quien?  
Si lo que mas importò,  
y lo que mas te he encargado,  
es lo que mas se ha olvidado?

*Cosm.* Pues por esso se olvidò,  
por ser lo que me importaba,  
que si importante no fuera,  
en olvidarse què hiziera?  
Viven los Cielos, que estava  
tan cuidadoso en traer  
los papeles, que por esso  
los puse aparte, y confesso,

que el cuidado vino à ser  
el mismo que me dañò;  
pues si aparte no estuvieran,  
con los demàs se vinieran.

*Man.* Harto es que se te acordò  
en la mitad del camino.

*Cosm.* Vn gran cuidado llevaba;  
sin saber què le causaba,  
que le juzguè à desatino,  
hasta que en el caso di,  
y supe que era cuidado  
el averfeme olvidado  
los papeles. *Man.* Dì, que allí  
el mozo espere, teniendo  
las mulas, porque tambien  
llegar con ruido no es bien,  
despertando à quien durmiendo;  
està vñ, pues puedo entrar  
supuesto que llave tengo,



## La Dama Duende.

y el despacho por quien vengo,  
sin ser sentido, sacar.

*Vase Cosme, y buelve à salir.*

*Cosm.* Yà el mozo queda advertido,  
mas considera, señor,  
que sin luz, es grande error  
querer hallarlos, y el ruido  
escusarse no es posible;  
porque si luz no nos dan  
en el quarto de Don Juan,  
como hemos de ver? *Man.* Terrible  
es tu enfado, agora quieres  
que le alborote, y le llame?  
Pues no sabrás (dime, infame,  
que causa de todo eres)  
por el tiento, donde fue  
donde quedaron? *Cos.* No es esta  
la duda, que yo à la mesa  
donde sè que los dexè,  
irè à ciegas. *Man.* Abre presto.

*Cos.* Lo que à mi temor responde,  
es, que no sabrè yo adonde  
el duende los avrà puesto;  
porque què cosa he dexado,  
què aya buuelto à hallarla yo  
en la parte que quedò?

*Man.* Si los huviere mudado,  
luz entonces pedirèmos;  
pero hasta verlo, no es bien  
que alborotèmos à quien  
buen hospedage debemos. *Vanf.*

*Salen por la alacena D. Angela, y Isab.*

*Ang.* Isabel, pues recogida  
està la casa, y es dueño  
de los sentidos el sueño,  
ladron de la media vida,  
y sè que el huesped se ha ido,  
robarle el retrato quiero,  
que vi en el lance primero.

*Isab.* Entra quedo, y no hagas ruido.

*Ang.* Cierra tu por allà fuera,  
y hasta venirme à avisar

no faldrà yo, por no dár  
en mas riesgo. *Isab.* Aqui me esperarà?

*Vase Isabel, cerrando la alacena, y por  
la puerta del quarto salen D. Manuel,  
y Cosme, como à obscuras.*

*Cos.* Yà està abierto. *Man.* Pifa quedo,  
que si aqui sienten rumor,  
serà alboroto mayor.

*Cosm.* Creasme que tengo miedo?  
Este duende bien pudiera  
tenernos luz encendida.

*Ang.* La luz que traxe escondida,  
porque de aquesta manera  
no se viesse, es tiempo yà  
de descubrir.

*Los dos se quedan junto à la puerta, y  
saca Doña Angela una luz que trae  
encubierta en una linterna.*

*Cosm.* Nunca ha andado  
el duende tambien mandado,  
què presto la luz nos dà!  
Considera agora aqui  
si te quiere bien el duende,  
pues que para ti la enciende,  
y la apaga para mi.

*Man.* Valgame el Cielo! Yà es  
esto sobrenatural,  
que traer con priessa tal  
luz, no es obra humana. *Cosm.* Vès  
como à confesar veniste,  
que es verdad? *Man.* De marmol soy,  
por bolverme atras estoy.

*Cosm.* Mortal eres, yà temiste.

*Ang.* Azia aqui la mesa veo,  
y con papeles està.

*Cosm.* Azia la mesa se và.

*Man.* Vive Dios, que dude, y creo  
una admiracion tan nueva

*Cosm.* Vès como nos và guiando  
lo que venimos buscando,  
sin que veamos quien la lleva?

*Saca la luz de la linterna, ponela en  
un*



## De Don Pedro Calderon.

*vn candelero que avrà en la mesa, y toma una silla, y sientase de espaldas á los dos.*

*Ang.* Pongo aqui la luz, y agora la escrivania vetè.

*Man.* Aguarda, que à los reflexos de la luz todo se vè, y no vi en toda mi vida tan soberana mugèr.

Valgame el Cielo! Què es esto? hidras, à mi parecer, son los prodigios, pues de vno nacen mil: Cielos què harè?

*Cosm.* De espacio lo và tomando, silla arrastra. *Man.* Imagen es de la mas rara beldad, que el soberano pincèl ha obrado. *Cosm.* Asi es verdad; porque solo la hizo èl.

*Man.* Mas que la luz resplandecen sus ojos. *Cosm.* Lo cierto es, que son sus ojos luzeros del Cielo de Lucifer.

*Man.* Cada cabello es vn rayo del Sol. *Cosm.* Hurtaronlos dèl.

*Man.* Vna estrella es cada rizo.

*Cosm.* Si ferà, porque tambien se las traxeron acà, ò vna parte de las tres.

*Man.* No vi mas rara hermosura.

*Cosm.* No dixeras esto à fè, si el pie la vieras, porque estos son malditos por el pie.

*Man.* Vn assombro de belleza, vn Angel hermoso es.

*Cosm.* Es verdad; pero patudo.

*Man.* Què es esto? Què intenta hazer con mis papeles? *Cosm.* Yo apuesto que querrà mirar, y vèr los que buscas, porque aqui tengamos menos que hazer, que es duende muy servicial.

*Man.* Valgame el Cielo, què harè? nunca me he visto cobarde, sino sola aquesta vez.

*Cosm.* Yo si, muchas. *Man.* Y calzado de prision de yelo el pie, tengo el cabello herizado, y cada suspiro es para mi pecho vn puñal, para mi cuello vn cordel: mas yo he de tener temor? Vive el Cielo que de ver si sè vencer vn encanto.

*Llega, y cogela de vn brazo.*

Angel, demonio, ò mugèr, à fèe que no has de librarte de mis manos esta vez.

*Ang.* Ay infelice de mil fingida su ausencia fue; mas ha sabido que yo.

*Ap:*

*Cosm.* De parte de Dios (aqui es troya del diablo) nos di.

*Ang.* Mas yo disimularè

*Ap:*

*Cosm.* Quien eres, y què nos quieres?

*Ang.* Generoso Don Manuel

Enriquez, à quien està guardado vn inmenso bien, no me toques, no me llegues, que llegaràs à perder la mayor dicha, que el Cielo te previno por merced del hado, que te apadrina, por decretos de su ley:

Yo te escrivi aquesta tarde en el vltimo papel,

que nos veriamos presto, y anteviendo aquesto fue;

y pues cumpli mi palabra, supuesto que yà me vès

en la mas humana forma que he podido elegir, vè

en paz, y dexame aqui,

porque aun cumplido no es

el



## La Dama Duende.

el tiempo en que mis sucesos  
has de alcanzar, y saber:  
mañana los sabrás todos,  
y mira que à nadie des  
parte de esto, sino quieres  
vna gran suerte perder:  
vè en paz. *Cosm.* Pues que con la paz  
nos combida, señor, què  
esperamos? *Man.* Vive Dios,  
que corrido de temer  
vanos asombros estoy,  
y puesto que no los cree  
mi valor, he de apurar  
todo el caso de vna vez.  
Muger, quien quiera que seas,  
( que no tengo de creer  
que eres otra cosa nunca )  
vive Dios, que he de saber  
quien eres, como has en rido  
aquí, con què fin, y à què,  
sin esperar à mañana;  
esta dicha gozarè:  
Si demonio, por demonio;  
y si muger, por muger,  
que à mi esfuerzo no le dà  
que recelar, ni temer  
tu amenaza, quando fueras  
demonio, aunque yo bien sè,  
que teniendo cuerpo tu,  
demonio no puedes ser,  
sino muger. *Cos.* Todo es vno.  
*Ang.* No me toques, que à perder  
echas vna dicha. *Cosm.* Dize  
el señor diablo muy bien:  
no la toques, pues no ha sido  
harpa, laud, ni rabel.  
*Man.* Si eres espiritu, agora  
con la espada lo verè;  
pues aunque te hiera aquí,  
no he de poderte ofender.  
*Ang.* Ay de mí deten la espada,  
sangriento el brazo detén,

que no es bien que dès la muerte  
à vna infelize muger:  
yo confieso que lo soy,  
y aunque es delito el querer,  
no delito que merezca  
morir mal, por querer bien:  
no manches, pues, no desdore  
con mi sangre el roficler  
de este azero. *Man.* Di quien eres.  
*Ang.* Fuerza el dezirlo ha de ser,  
porque no puedo llevar  
tan al fin como pensè  
este amor, este deseo,  
esta verdad, y esta fe;  
pero estamos à peligro,  
si nos oyen, ò nos vèn,  
de la muerte, porque soy  
mucho mas de lo que vès:  
y assi es fuerza, por quitar  
estorvos que puede aver:  
cerrar, señor, esta puerta,  
y aun la del portal tambien;  
porque no puedan vèr luz,  
si acaso vienen à vèr  
quien anda aquí. *M.* Alùbra, *Cosme*  
cerrèmos las puertas: vès  
como es muger, y no duende?

*Cos.* Yo no lo dixè tambien?

*Vanse los dos.*

*Ang.* Cerrada estoy por defuera:  
y à Cielos, fuerza ha de ser  
dezir la verdad, supuelto  
que me ha cerrado Isabel,  
y que el huésped me ha cogido  
aquí. *Sale Isabel à la alacena.*

*Isab.* Cè, señora, cè,  
tu hermano por ti pregunta.

*Ang.* Bien sucede, echa el cancel  
de la alacena: ay amor,  
la duda se queda en pie.

*Vanse, y cierran la alacena, y buelven  
à salir Don Manuel, y Cosme.*

*Man.*



## De Don Pedro Calderon.

**Man.** Ya están cerradas las puertas;  
proseguid, señora, haced  
relacion: pero qué esto?  
donde está? **Cosm.** Pues yo que sé?

**Man.** Si se ha entrado en el alcoba:  
vé delante. **Cos.** Yendo à pie,  
es, señor, descortesia  
ir yo delante. **Man.** Veré  
todo el quarto: Digo.

**Cosm.** Digo queuelto.

**Quisale D. Manuel la luz, entra dentro, y buelve à salir.**

**Man.** Cruel

es mi suerte **Cosm.** Aun bien q' agora  
por la puerta no se fue.

**Man.** Pos por donde pudo irse?

**Cosm.** Eso no alcanzo yo, vés,  
siempre te he dicho yo  
como es diablo, y no muger.

**Man.** Vive Dios, que he de mirar  
todo este quarto, hasta ver  
si debaxo de los quadros  
rota está alguna pared,  
si encubren estas alfombras  
alguna cueva, y tambien  
las bobedillas del techo.

**Cosm.** Solamente aqui se vé  
esta alacena. **Man.** Por ella  
no ay que dudar, ni temer,  
siempre compuesta de vidrios,  
à mirar lo demás vén

**Cosm.** Yo no soy nada miron.

**Man.** Pues no tengo de creer  
que es fantástica su forma,  
puesto que llegó à temer  
la muerte. **Cosm.** Tambien llegó  
à adivinar, y saber,  
que à solo verla esta noche  
aviamos de bolver.

**Man.** Como sombra se me librò,  
fantástica su luz fué;  
pero como cosa humana,

se dexò tocar, y ver:  
como mortal se temió,  
rezelò como muger,  
como ilusion se deshizo,  
como fantasma se fue.  
Si doy la rienda al discurso,  
no sé vive Dios, no sé,  
ni que tengo de dudar,  
ni que tengo de creer.

**Cosm.** Yo si **Man.** Qué?

**Cosm.** Qué es muger diablo,  
pues que novedad no es,  
si la muger es demonio  
todo el año, que vna vez,  
por desquitarse de tantas,  
sea el demonio muger.

### JORNADA TERCERA.

**Salen Don Manuel como à obscuras,  
y Isabel guiándole.**

**Isab.** Esperame en esta sala:  
luego saldrá à verte aqui  
mi señora. **Vase como cerrando.**

**Man.** No está mala  
la tramoya, cerrò? Si,  
qué pena à mi penaigualat?  
Yo bolvi del Escorial,  
y este encanto peregrino,  
este pasmo celestial,  
que à traerme la luz vino;  
y me dexa en duda igual,  
me tiene escrito vn papel,  
diziendo muy tierna en él:  
Si os atreveis à venir  
à verme, aveis de salir  
esta noche con aquel  
criado, que os acompaña:  
dos hombres esperarán  
en el Cimiterio (extraña  
parte) de San Sebastian,  
y vna silla, y no me engaña:  
en ella entré, y discurri,  
hasta que el tino perdi;

E

y al



## La Dama Duende.

y al fin, à vn portal de horror  
lleno, de sombra, y temor,  
solo, y à obscuras sali.

Aquí llegó vna muger,  
(al oír, y al parecer)  
y à obscuras, y por el tiento  
de aposento en aposento,  
sin oír, hablar, ni ver,  
me guiò; pero yà veo  
luz, por el resquicio es  
de vna puerta, tu deseo  
lograste, amor: pues vès  
la Dama, aventuras crec.

*Azecha por la cerradura.*

Què cala tan alhajada!  
què mugeres tan lucidas!  
què sala tan adornada!  
què damas tan bien prendidas!  
què beldad tan estremada!

*Abren la puerta, y salen todas las Damas, trayendo taballas, conservas, y agua, baziendo todas reverencia al passar, y detrás de todas sale Doña.*

*Angela ricamente vestida.*

*Ang.* Pues presumen que eres ida  
a tu casa, mis hermanos,  
quedandote aquí escondida,  
os rezelos serán vanos,  
porque vna vez recogida,  
yà no avrà que temer nada.

*Beat.* Y què ha de ser mi papel?

*Ang.* Agora el de mi criada,  
luego el de ver retirada  
lo que me passa con él.  
Estareis muy disgustado  
de esperarme. *Man.* No señora,  
que quien espera à la Aurora,  
bien sabe que su cuy dado  
en las sombras sepultado  
de la noche obscura, y fria  
ha de tener; y así, hazia  
guiso el pesar que passaba,

pues quanto se alargaba,  
tanto mas llamaba al dia.  
Si bien no era menester  
passar noche tan obscura,  
si el Sol de vuestra hermosura  
me avia de amanecer:  
que para resplandecer  
vos, soberano arrebol,  
la sombra, ni el tornasol  
de la noche, no os avia  
de estorvar, que sois el dia,  
que amanece fin el Sol.  
Huye la noche, señora,  
y passa à la dulce salva  
la risa bella del Alva,  
que ilumine, mas no dora  
despues el Alva; la Aurora  
de rayos, y luz escasa,  
dora, mas no abraza; passa  
la Aurora, y tras su arrebol  
passa el Sol, y solo el Sol  
dora, ilumina, y abraza.  
El Alva para brillar,  
quiso à la noche seguir;  
la Aurora para lucir,  
al Alva quiso imitar;  
el Sol, deidad sin igual,  
à la Aurora desafia,  
vos al Sol, luego la fria  
noche no era menester,  
si podeis amanecer  
Sol del Sol despues del dia.

*Ang.* Aunque agradecer debiera  
discurso tan cortelano,  
quexarme quiero (no en vano)  
de ofensa tan lisonjera,  
pues no siendo esta la esfera  
à cuyo noble ardimiento  
fatigas padece el viento,  
fino vn alvergne piadoso,  
os viene hazer sospechoso  
el mismo encarecimiento.

No



De Don Pedro Calderon.

No soy Alva, pues la rifa  
me falta en contento tanto,  
ni Aurora, pues que mi llanto,  
de mi dolor no es avisa:  
no soy Sol, pues no divisa  
mi luz la verdad que adoro;  
y así, lo que soy ignoro,  
que solo sé, u que no soy  
Alva, Aurora, o Sol, pues oy  
no alumbro, rio, ni llore;  
y así, os ruego, que digais,  
señor Don Manuel, de mí,  
que una muger soy, y fui,  
à quien vos solo obligais  
al estremo que mirais.

*Man.* Muy poco debe ser,  
pues aunque me llevo à ver  
aquí, os pudiera arguir,  
que tengo mas que sentir,  
señora, que agradecer;  
y así me doy por sentido.

*Ang.* Vos de mi sentido? *Man.* Si,  
pues que no fias de mí  
quien sois *Ang.* Solamente os pido,  
que esto no mandeis, que ha sido  
imposible de contar;  
si quierdes venirme à hablar,  
con calidad ha de ser,  
que no lo aveis de saber,  
ni lo aveis de preguntar;  
porque para con vos oy  
una enigma a ser me ofrezco,  
que ni soy lo que parezco,  
ni parezco lo que soy:  
mientras encubierta estoy,  
podreis verme, y podré veros,  
porque si à satisfaceros  
llegais, y quien sois sabais,  
vos querirme no querreis,  
aunque yo quiera quereros.  
Píncel, que lo muerto informa,  
tal vez un quadro previene,

que una forma à una luz previene,  
y à otra luz tiene otra forma.

Amor, que es Pintor, conforma  
dos luzes que en mi tencis,  
si oy aquesta luz me veis,  
y por esto me estimais,  
quando à otra luz me veais;  
quizà me aborrecereis.  
Lo que deciros no importa;  
es en quanto aver creído,  
que de D. Luis dama he sido;  
y esta sospecha reporta,  
mi juramento, y la acorta.

*Man.* Pues qué, señora, os moviera  
à encubrirnos del? *Ang.* Pudiera  
ser tan principal muger,  
que tuviera que perder,  
si Don Luis me conociera.

*Man.* Pues decidme solamente,  
como à mi casa passais?

*Ang.* Ni esto es tiempo que sepais,  
que es el mismo inconveniente.

*Beat.* Aquí entro yo lindamente:  
ya el agua, y dulce està aqui,  
V. Excelencia mire si

*Lleguen todas con las coballas, agua,  
y algunas cajas de dulce*

*Ang.* Qué error, y qué impertinencial  
Necia, quien es Excelencia?  
quieres engañar así  
aora al señor Don Manuel,  
para que con esto crea  
que yo gran señora sea?

*Beat.* Advierte. *Man.* De mi cruel  
duda salí con aquel à p.  
deseuydo, agora he creído,  
que una gran señora ha sido,  
que por serlo, se encubrió,  
y que con el oro vió  
su secreto conseguido

*Llama dentro. D. Juan, y turbanse todos.*

*Juan.* Abre, Isabel esta puerta.

E a

*Ang.*



## La Dama Duende.

*Ang.* Ay Cielos, qué ruido es este?

*Isab.* Yo soy muerta. *Beat.* Elada estoy.

*Man.* Aun no cesan mis crueles  
tortunas: valgame el Cielo!

*Ang.* Señor, mi padre es aqueste.

*Man.* Qué he de hazer?

*Ang.* Fuerza es que vais  
à esconderos à vn retrete:

*Isabel,* llevale tu,  
hasta que oculto le dexes  
en aquel quarto que sabes  
apartado; yà me entiendes.

*Isab.* Vamos presto. *Vase.*

*Juan.* No acabais.  
de abrir la puerta? *Man.* Valedme,

Cielos, que vida y honor  
vàn juzgadas à vna suerte. *Vase.*

*Juan.* La puerta echarè en el suelo.

*Ang.* Retirate tu pues puedes,  
en essa quadra, Beatriz,  
no te hallen aqui. *Sale D. Juan.*

Qué quieres  
à estas horas en mi quarto,  
que assi à alborotarnos vienes?

*Juan.* Respondeme tu primero,  
Angela, qué trage es esse?

*Ang.* De mis penas, y tristezas  
es causa el mirarme siempre  
llena de luto, y vestirme

(por ver si ay con que me alegre)  
estas galas. *Juan.* No lo dudo,

que tristezas de mugeres  
bien con galas se remedian,  
bien con joyas convalecen;  
si bien, me parece que es  
mi cuydado impertinente.

*Ang.* Qué importa el vestirme assi  
donde nadie llegue à verme?

*Juan.* Dime: bolvióse Beatriz  
à su casa? *Ang.* Y cuerdaamente

su padre, por mejor medio,  
en paz su enojo convierte.

*Juan.* Yo no quise saber mas,  
para ir à ver, si pudiesse  
verla, y hablarla esta noche:  
quedate con Dios, y advierte,  
que yà no es tuyo esse trage. *Vase.*

*Ang.* Vay a Dios contigo, y vete.  
*Sale Beatriz.*

Cierra essa puerta, Beatriz.

*Beat.* Bien hemos salido de este  
susto, à buscarme tu hermano  
vã. *Ang.* Ya hasta que se folsiegue  
mas la casa, y Don Manuel  
buelva de su quarto à verme,  
para ser menos sentidas,  
entremos à este retrete.

*Beat.* Si esso te sucede bien,  
te llaman la Dama Duende.

*Salen por la alacena D. Man. y Isabel.*

*Isab.* Aqui has de quedarte, y mira  
que no hagas ruido, que pueden  
sentirte. *Man.* Vn marmol seicè.

*Isab.* Quieran los Cielos, que acierte  
à cerrar, que estoy turbada. *Vase.*

*Man.* O à quanto, Cielos, se atreve,  
quien se atreve à entrar en parte,  
donde ni alcanza, ni entiende,  
qué daños se le aperciben,  
qué rielgos se le previenen!  
Venme aqu à mi en vna casa,  
que dueño tan noble tiene,  
(de Excelencia, por lo menos)  
lleno de assombros crueles,  
y tan lexos de la mia:  
pero qué es esto? parece  
que à esta parte alguna puerta  
abren, si, y ha entrado gente.

*Sale Cosme.*

*Cosm.* Gracias à Dios, que esta noche  
entrar podrè libremente  
en mi aposento, sin miedo,  
aunque sin luz salga, y entre:  
porque el duende mi señor,

puede



## De Don Pedro Calderon.

puesto que à mi amo tiene,  
para que me quiere à mi?

*Encuentra con Don Manuel.*

Peropara algo me quiere.

Quien vâ? quien es? *Ma.* Calle, digo,  
quien quiera que es, fino quiere  
que le mate à puñaladas.

*Cos.* No hablaré mas, que vn pariente  
pobre en la casa de vn rico.

*Man.* Criado, sin duda, es este,  
que acaso ha entrado hasta aqui,  
de el informarme conviene  
donde estoy: Dime, que casa  
es esta, y que dueño tiene?

*Cosm.* Señor, el dueño, y la casa  
son el diablo que me lleve,  
porque aqui vive vna Dama,  
que llaman la Dama Duende,  
que es vn demonio en figura  
de muger. *Man.* Y tu quien eres?

*Cosm.* Soy vn famulo, ò criado,  
soy vn subdito, ò sirviente,  
que sin que, ni para que,  
estos encantos padece.

*Man.* Y quien es tu amo? *Cosm.* Es  
vn loco, vn impertinente,  
vn tonto, vn simple, vn menguado;  
que por tal Dama se pierde.

*Man.* Y es su nombre? *Cos.* D. Manuel  
Enriquez. *Man.* Jesus mil vezes!

*Cosm.* Yo Cosme Cariboratos  
me llamo. *Man.* Cosme, tu eres?  
pues como has entrado aqui?  
tu señor soy: Dime, vienes  
siguiendome tras la silla?  
entraсте tras mi à esconderte  
tambien en este aposento?

*Cosm.* Lindo desenfado es este:  
Dime, como estás aqui?  
no te fuiste muy valiente  
solo donde te esperaban?  
pues como tan presto buelves?

y como, en fin, has entrado  
aqui, trayendo yo siempre  
la llave de aqueste quarto?

*Man.* Pues, dime, que quarto es este?

*Cosm.* El tuyo, ò el del demonio.

*Man.* Viven los Cielos, que mientes,  
porque lexos de mi casa,  
y en otra bien diferente  
estaba en aqueste instante.

*Cosm.* Pues cosas serán del duende;  
sin duda, porque te he dicho  
la verdad para. *Man.* Tu quieres,  
que pierda el juicio *Cosm.* Ay mas  
de defengañarte? Vete

por essa puerta, y saldrás  
al portal, adonde puedes

defengañarte. *Man.* Bien dizes,  
iré à examinarle, y verle. *Vas.*

*Cosm.* Señores, quando saldremos  
de tanto embuste aparente?

*Sale Isabel por la alacena.*

*Isab.* Bolviose à salir Don Juan,  
y porque à saber no llegue  
Don Manuel adonde está,  
facarle de aqui conviene:

Cè señor, cè. *Cosm.* Esto es peor,  
ceaticas son estas ceas.

*Isab.* Yà mi señor recogido

queda. *Cos.* Que señor es este? *Ap.*

*Sale Don Manuel.*

*Man.* Este es mi quarto, en efecto.

*Isab.* Eres tu *Cos.* Si, yo soy. *Isab.* Vente  
conmigo. *Man.* Tu dizes bien.

*Isab.* No ay que temer, nada esperes.

*Cosm.* Señor, que el duende me lleva.

*Toma Isabel à Cosme de la mano, y  
llevale por la alacena.*

*Man.* No sabremos, finalmente  
de donde nace este engaño?  
No respondes? que necio eres?  
*Cosme, Cosme, vive el Cielo,  
que toco con las paredes;*



## La Dama Duende.

yo no hablava aquí con él  
Donde se desaparece  
tan presto? no estava aquí?  
yo ne de perder dignamente  
el juyzio; mas pues es fuerza  
que aquí otro qualquiera entre,  
he de averiguar por donde,  
porque tengo de esconderme  
en esta alcoba, y estar  
esperando atentamente,  
hasta averiguar quien es  
esta hermosa Dama Duende. *Vas.*  
*Salen todas las Magores trayendo luz*  
*y algunas caxas de dulce, vidrios de*  
*agua, y reballas y despues*  
*Doña Angela.*

*Ang.* Pues à buscarte ha salido  
mi hermano, y pues Isabel  
à su mismo quarto ha ido  
à traer à Don Manuel,  
e stè todo apercebido,  
¡hal e, quando llegue aquí  
à colacion prevenida;  
todas esperad assi.

*Beat.* No he visto en toda mi vida  
igual cuento. *Ang.* Viene? *Cria.* Si,  
que yà siento sus pisadas.

*Salen Isab. trayendo de la mano à Cosm.*

*Cosm.* Triste de mí, donde voy?  
yà estas son burlas pesadas,  
mas no, pues mirando estoy  
bellezas tan estremadas:  
Yo soy Cosme, ò Amadis?  
soy Cosmillo, ò Belianis?

*Isab.* Yà viene, aquí mas què veo?  
señor. *Cos.* Yà mi engaño creo,  
pues tengo el alma en vn tris.

*Ang.* Què es esto, Isabel? *Isab.* Señora,  
donde à Don Manuel dexé,  
bolviendo por él agora,  
à su celda encoñté.

*Beat.* Mal ha descuido se Jora.

*Isab.* Esta en luz. *Ang.* Ay de mí  
todo està ya declarado.

*Beat.* Mas vale engañarle assi: *Ap.*  
Cosme? *Cosm.* Damiana?

*Beat.* A este lado  
llegad. *Cosm.* Bien estoy aquí.

*Ang.* Llegad, no tengais temor.

*Cosm.* Vn hombre de mi valor  
temor? *Ang.* Pues què es no llegar?  
*Llegase à ellas.*

*Cosm.* Yà no se puede escusar. *Ap.*  
en llegando al pundonor:  
respeto no puede ser,  
sin ser espanto, ni miedo?  
porque al mismo Lucifer  
temerle muy poco puedo  
en habito de muger:  
alguna vez lo intentò,  
y para el ardid que fragua  
cota, y nagua se vistió,  
(que esto de cotilla, y nagua  
el demonio lo inventò)  
en forma de vna doncella  
aseada, rica, y bella,  
à vn pastor se apareció,  
y él assi como la viò,  
se encendió en amores della:  
Gozò à la diablo, y despues  
con su forma horrible, y fea  
le dixo à voces: No vès,  
miserico de ti, qual sea  
desde el copete à los pies  
la hermosura que has amado?  
Desespera, pues ha sido  
agressor de tal pecado:  
y él menos arrepentido,  
que antes de averla gozado,  
la dixo: Si pretendiste,  
ò sombra fingida, y yana.  
que desesperasse vn trite,  
vente por acá mañana  
en la forma que traxiste,



## De Don Pedro Calderon.

Verà sine amante, y cortès,  
no menos, que antes, despues,  
y aguardarte en testimonio,  
de que aun horrible no es  
en trage de hembra demonio.

*Ang.* Bolved en vos, y tomad  
vna conserva, y bebed,  
que los sustos causan sed.

*Cosm.* Yo no la tengo. *Beat.* Llegad,  
que aveis de bolver, mirad,  
docientas leguas de aqui.

*Cosm.* Cielos, què oygo? *Llaman.*

*Ang.* Llaman? *Beat.* Si.

*Isab.* Ay tormento mas cruell

*Ang.* Ay de mi triste!

*Dentro Don Luis.*

*Luis.* Isabel? *Beat.* Vaigame el Cielol!

*Dentro Don Luis.* Abre aqui.

*Ang.* Para cada susto tengo  
vn hermano. *Isab.* Trance fuerte!

*Beat.* Yo me escondo.

*Cosm.* Este sin duda,  
es verdadero duende.

*Isab.* Vente conmigo.

*Cosm.* Si harè. *Vanse.*

*Salen Don Luis:*

*An.* Què es lo q en mi quarto quieres?

*Luis.* Pesares mios me traen  
à estorvar otros placeres:  
vi y à tarde en esse quarto  
vna silla, donde buelve  
Beatriz; y vi que mi hermano  
entrò. *Ang.* Y en fin, què pretendes?

*Luis.* Como pisa sobre el mio,  
me pareciò que avia gente,  
y para defengañarme  
sòlo, he de mirarle, y verle.

*Alza una antepuerta, y encuentra  
à Beatriz.*

Beatriz, aqui estàs? *Beat.* Aqui  
estoy, que huve de bolverme,  
porque al disgusto bolviò

mi padre, enojado siempre:

*Luis.* Turbadas estais las dos:

què notable estrago es este  
de platos, dulces, y vidrios?

*Ang.* Para què informarte quieres  
de lo en que, en estando solas  
se entretienen las mugeres?

*Hazen ruido en la alacena Isabel, y  
Cosme.*

*Ln.* Y aquel ruido, q es? *An.* Yo muero.

*Luis.* Vive Dios, que alli anda gente.

yà no puede ser mi hermano  
quien se aguarda de esta suerte.

*Toma la luz, y aparra la alacena,  
para entrar.*

Ay de mi, Cielos piadosos,  
que queriendo neciamente  
estorvar aqui los zelos,  
que amor en mi pecho enciende,  
zelos de honor averiguo:  
luz tomarè, aunque imprudente,  
pues todo se halla con luz,  
y el honor con luz se pierde. *Vase.*

*Ang.* Ay Beatriz, perdidas somos,  
si le encuentra. *Beat.* Si le tiene:  
en su quarto yà Isabel,  
en vano dudas, y temes,  
pues te asegura el secreto  
de la alacena. *Ang.* Y si fuisse  
tal mi dicha, que alli,  
con la turbacion no huviesse  
cerrado bien Isabel,  
y el entrasse alli? *Beat.* Ponerte  
en salvo serà importante.

*Ang.* De tu padre irè à valerme.  
como èl se valiò de mi,  
porque trocada la suerte,  
si à ti te traxo vn pesar,  
à mi otro pesar me lleve.

*Salen por la alacena Isabel, y Cosme,  
y por otra parte Don Manuel.  
à obscuras.*

*Isab.*



## La Dama Duende.

*Isab.* Entra presto.

*Man.* Yá otra vez  
en la quadra sienta gente.

*Sale Don Luis con luz.*

*Luis.* Yo vi vn hombre, vive Dios.

*Cosm.* Malo es esto. *Luis* Como tienen  
desviada esta alacena?

*Cosm.* Yá se ve luz, vn bufete  
que he encontrado aqui, me valga.

*Escondese debaxo del bufete.*

*Man.* Esto ha de ser de esta suerte.

*Mete mano à la espada.*

*Luis.* D. Manuel? *Ma.* D. Luis, ¿es esto?  
quien viò confusion mas fuerte?

*Cosm.* Oyan por donde se entrò,  
decirlo quise mil vezes.

*Luis.* Mal Cavallero, villano,  
traydor, fementido huesped,  
que al honor de quien te estima,  
te ampara, y te favorece;  
sin recato te aventuras,  
y sin decoro te atreves,  
esgrime esse infame azero,

*Man.* Solo para defenderme  
le esgrimirè, tan confuso  
de oírte, escucharte, y verte,  
de oírme, verme, y escucharme,  
que aunque à matarme te ofreces,  
no podrás, porque mi vida,  
hecha à prueba de crueles  
fortunas, es inmortal:  
ni podrás aunque lo intentes,  
darme la muerte, supuesto  
que el dolor no me dà muerte,  
que aunque eres valiente tu,  
es el dolor mas valiente.

*Luis.* No con razones me venças,  
sino con obras. *Man.* Detente,  
solo hasta pensar si puedo,  
yo, Don Luis satisfacerte.

*Luis.* Qué satisfacciones ay,  
si así agraviarne pretelas?

Si en el quarto de esta hera,  
por esta puerta que tiene,  
entras, ay satisfacciones  
à tanto agravio? *Man.* Mil vezes  
rompa esta espada mi pecho,  
Don Luis, si yo eternamente  
supe de esta puerta, ò supe  
que passo à otro quarto tiene.

*Luis.* Pues qué hazes aqui encerrado  
sin luz?

*Man.* Qué he de responderle? *Ap.*

al criado espero. *Luis.* Quando  
yo te he visto esconder, quieres  
que mientan mis ojos? *Man.* Si,  
que ellos engañio padecen  
mas que otro sentido. *Luis.* Y quando  
los ojos mientan, pretendes  
que tambien mienta el oído? (ten?

*Ma.* También. *Luis.* Todos, al fin, mien-  
ta solo dizes verdad;  
y eres tu solo el que *Man.* Tente;  
porque aun antes que lo digas,  
que lo imagines, y pienses,  
te avré quitado la vida,  
y yá arrastrada la suerte;  
primero soy yo, perdonen  
de amistad honrosas leyes  
y pues yá es fuerza reñir,  
reñamos como se debe:  
parte entre los dos la luz,  
que nos alumbre igualmente;  
cierra despues esta puerta  
por donde entraste imprudente;  
mientras que yo cierro estotra,  
y agora en el suelo se eche  
la llave para que salga  
el que con la vida quede.

*Luis.* Yo cerrarè la alacena  
por aquí, con vn bufete,  
porque no paedan abrirla  
por allá, quando lo intenten.

*Levanta el bufete, y halla à Cosme.*

*Cosm.*



*Cosm.* Delcú... la tramoya.

*Luis.* Quien está aquí?

*Man.* Dura suerte

es la mía! *Cosm.* No está nadie.

*Luis.* Dame, Don Manuel, no es este el criado que esperabas?

*Man.* Ya no es tiempo de hablar este: yo te que tengo razon, creed de mí lo que quisiereis, que con la espada en la mano, solo ha de vivir quien vence.

*Luis.* Ea, pues, renid los dos: ¿qué esperar? *M.* Mucho me ofendes, si esto presumas de mí:

pensando estoy que ha de hazerse el criado, porque echarle, es embiar quien lo quente;

y tenerle aquí, ventaja:

pues es cierto ha de ponerse a mi lado. *Cosm.* No hará tal, si es este el inconveniente.

*Luis.* Puerta tiene aquella alcoba a este pequeño retrete, cierrale en él, y estarémos así iguales. *Ma.* Bien adviertes.

*Cosm.* Para que yo riña, hazed diligencias tan virgentes, que para que yo no riña, ocioso cuidado es este.

*Man.* Ya estáis vos solos los dos.

*Luis.* Pues nuestro duelo comience.

*Riñen, y desguarnecelo la espada a Don Luis.*

*Man.* No vi mas templado pulso.

*Luis.* No vi pujanza mas fuerte, sin armas estoy, mi espada se desarma, y desguarnece.

*Man.* No es defecto del valor, de la fortuna accidente si; busca otra espada, pues.

*Luis.* Eres cortés, y valiente.

Fortuna, ¿qué debo hazer

en vna ocasion tan fuerte, mas quando el honor me quita, me dá la vida, y me vence. Yo he de buscar ocasion verdadera, o aparente, para que pueda en tal duda pensar lo que debe hazerse.

*Man.* No vás por la espada? *Luis.* Si, y como á que venga esperes, presto bolveré con ella. (pre.)

*Man.* Presto, o tarde, aquí estoy siem-

*Luis.* á Dios D. Manuel, que os guarde.

*Vase Don Luis.*

*Man.* A Dios, que con bien os lleve, cierre la puerta, y la llave quito, porque no se eche de ver que está gente aquí: que consuelos parecieren mi pensamiento combaten, y mi discurso rebuelvein, ¿qué bien predixe que avia puerta que passo la hiziese, y que era de Don Luis Dama! Todo en efecto, sucede como yo lo imaginé: mas quando desdichas mienten.

*Dentro Cosme.*

*Cosm.* Ha señor, por vida tuya, que lo que solo estuviéres, me echas allá, porque temo, que venga á buscarme el duende con sus dases, y tomares, con sus dimes, y diretes, en un retrete, que apenas se divisan las paredes.

*Man.* Yo te abriré, porque estoy tan rendido á los delirios del discurso, que no ay cosa que mas me atormente.

*Entra D. Manuel á abrir á Cosme, y sale D. Angela con manto, y Don Juan que se queda á la puerta del quarto.*

*E.*

*Juan.*



*Juan* Aquí quedarás, en tanto  
que me informe.

...ma, y me aconseje  
de la causa que à estas horas  
te ha sacado de esta suerte  
de casa, porque no quiero  
que en tu quarto, ingrata, entres,  
por informarme sin ti  
de lo que à ti te sucede.

De Don Manuel en el quarto à p.  
la dexo, y por si él viniere,  
pondiè à la puerta vn criado,  
que le diga que no entre. *Vas.*

*Ang.* Ay infelice de mí!  
vnas à otras suceden  
mis desdichas, muerta soy.

*Salen D. Manuel, y Cosme.*

*Cos.* Salgamos presto. *Ma.* Qué temes?

*Cosm.* Que es demonio esta muger,  
y que aun alli no me dexé.

*Man.* Si y à sabemos quien es,  
y en vna puerta vn bufete,  
y en otra la llave està,  
por donde quieres que entre?

*Cos.* Por donde se le antojare.

*Man.* Necio estás.

*Vee Cosme à Doña Angela.*

*Cosm.* Jesús mil vezes! (cia,

*Ma.* Pues qué es esto? *Cos.* El verbi gra-  
encaxa aquí lindamente.

*Man.* Eres ilusión, ò sembra,  
muger, que à matarme vienes?

Di, como has entrado aquí?

*Ang.* Don Manuel. *Man.* Di.

*Ang.* Escucha, atiende.

Llamò Don Luis turbado,  
entrò atrevido, reportòse ofiado,  
previnòse prudente,  
pensò discreto, y resistiò valiente,  
mirò la casa ciego,  
recorriòla advertido, hallòte, y luego  
ruido de cuchilladas  
hablò, siendo las lenguas las espadas:

...viendo que era fuerza, (za,  
que dos hombres cerrados, à quien fuer-  
su valor, y su agravio,  
retorico el azero, mudo el labio,  
no acaban de otra suerte,  
que con sola vna vida, y vna muerte,  
sin ser, vida, ni alma,  
mi casa dexo, y à la obscura calma  
de la tiniebla fria,  
palida imagen de la dicha mia,  
à caminar empiezo,  
aquí yerro, allí caygo, aquí tropiezo,  
y torpes mis sentidos,  
prision hallan de seda mis vestidos.  
Sola, triste, y turbada,  
llego de mi discurso mal guiada  
al umbral de vna esfera,  
que fue mi cárcel, quando ser debiera  
mi puerto, ò mi sagrado: (do?  
mas donde le ha de hallar vn desdicha-  
Estava à sus umbrales (les!)  
(como eslabona el Cielo nuestros ma-  
Don Juan, Don Juan mi hermano,  
(que yà resistiò, y à desfiendo en vano  
dezir quien soy, supuesto  
que el averlo callado nos ha puesto  
en riesgo tan extraño) (daño,  
quien creerà, que el callar me aya hecho  
siendo muger? Y es cierto,  
siendo muger, q por callar me he muerto.  
En fin, él esperando  
à esta puerta estava (ay Cielos!) quando  
yo a sus umbrales llego,  
hecha Volcan de nieve, Alpe de fuego:  
èl à la luz escasa  
con que la Luna mansamente abraza,  
viò brillar los adornos de mi pecho,  
(no es la primera traiciò q nos han hecho)  
y escuchò de las ropas el ruido,  
(no es la primera que nos han vendido)  
pensò que era su Dama,  
y llegó mariposa de su llama,

para



*De Don Pedro Calderon.*

para abrafarse en ella,  
y hallòme à mi por fòmbra de su estre-  
Quien de vn galàn creyera,  
que buscando sus zelos conociera  
tan contrarios los Cielos,  
que yà se contentàra con sus zelos?  
Quiso hablarle, y no pudo,  
(do) (que siempre ha sido el sentimiento mu-  
en fin, en tristes voces,  
que mal formadas anegò veloces,  
desde la lengua al labio,  
la causa solícita de su agravio:  
Yo responderle intento (mienio)  
(yà he dicho como es mudo el senti-  
y aunque quise, no pude,  
que mal al miedo la razon acude;  
si bien busquè colores à mi culpa;  
mas quando anda à buscarle la disculpa,  
ò tarde, ò nunca llega,  
mas el delito afirma, que le niega.  
Vèn, dixo, herman fiero, (mera,  
de nuestro antiguo honor mancha pri-  
dexarète encerrada,  
donde segura estès, y retirada,  
hasta que cuerdo, y sabio  
de la ocasion me informe de mi agravio:  
entrè donde los Cielos  
mejoraron, con verte, mis desvelos.  
Por averte querido,  
fingida fòmbra de mi casa he sido;  
por averte estimado,  
sepulcro vivo fui de mi cuidado;  
porque no te quìsiera  
quien el respeto à tu valor perdiera;  
porque no te estimàra  
quien su traycion dixera cara à cara.  
Mi intento fue el quererte,  
mi fin amarte, mi temor perderte,  
mi miedo asegurarte,  
mi vida obedierte, mi alma amarte,  
mi deseo servirte,  
y mi llanto, en efecto, persuadirte,

(lla. que mi daño repares, (res.  
que me valgas, me ayudes, y me ampa-  
Ala. Hidras parecen las desdichas mias,  
al renacer de sus cenizas frias:  
què hare en tan ciego abismo,  
humano laberinto de mi mismo?  
Hermana es de Don Luis, quando creìa  
que era Dama: Si tanto (ay Dios) sentia  
ofenderle en el gusto,  
què serà en el honor? tormento injusto!  
Su hermana es; si pretendo  
librarla, y con mi sangre la defendo,  
remitiendo à mi azero su disculpa,  
es yà mayor mi culpa,  
pues es dezir que he sido  
traydor, y que à su casa he ofendido,  
pues en ella me halla:  
pues querer disculparme con culpalla,  
es dezir que ella tiene  
la culpa, y à mi honor no le conviene:  
Pues què es lo que pretendo?  
si es hazerme traydor, si la defendo;  
si la dexo, villano;  
si la guardo, mal huesped, inhumano;  
si su hermano la entrego,  
soy mal amigo, si à guardarla llego;  
ingrato, si la libro, à vn noble trato;  
y si la libro à vn noble amor ingrato:  
pues de qualquiera manera (ra:  
mal puelto he de quedar, matàdome mue  
No receles, sehora,  
noble soy, y conmigo estàs aora

*Llaman à la puerta.*

*Cosm. Que llaman, señor,*

*Man. Don Luis*

*serà, que tue por espada:*

*abre, pues. Ang. Ay de mi triste!*

*mi hermano es. Man. No temas nada;*

*pues mi valor te defiende;*

*ponte luego à mis espaldas.*

*Ponese D. Angela detrás de D. Manuel,*

*abre la puerta Cosme, y sale D. Luiss.*

*Luis,*



*Luis* Y á buélvo; pero qué mire?  
traydora.

*Vé Don Luis á Doña Angela, y saca la  
espada.*

*Man.* Tened la espada,  
señor Don Luis: Yo os estado  
esperando en esta sala  
desde que os fuisteis, y aquí  
(sin saber como) esta Dama  
entrò, que es hermana vuestra,  
(segun dize) que palabra  
os doy, como Cavallero,  
que no la conozco; y basta  
dezir, que engañado pude,  
sin saber á quien, hablarla.  
Yo la he de poner en salvo,  
á riesgo de mi vida, y alma;  
de suerte, que nuestro duelo,  
que avia á puerta cerrada  
de acabarse entre los dos,  
de ser escandalo passa.  
En aviendola librado,  
yo bolverè á la demanda  
de nuestra pendencia; y pues  
en quien sustentó su fama,  
espada, y honor han sido  
armas de mas importancia,  
dexad ir vos por honor,  
pues yo os dexé ir por espada.

*Luis.* Yo fui por ella, mas solo  
para bolver á postrarla  
á vuestro pies, y cumpliendo  
con la obligacion passada  
en que entonces me pusisteis:  
pues que me dais nueva causa,  
puedo ya renir de nuevo.  
Esta muger es mi hermana,  
no la ha de llevar ninguno  
á mis ojos de su casa,  
sin ser su marido; así;

si os empeñais á llevarla;  
con la mano, podrá ser:  
pues con aquella palabra  
podeis llevarla, y bolver,  
si quereis á la demanda.

*Man.* Bolverè; pero advertido  
de tu prudencia, y constancia;  
á solo echarme á estos pies.

*Luis.* Alza del suelo, levanta.

*Man.* Y para cumplir mejor  
con la obligacion jurada,  
á tu hermana doy la mano.

*Salen por una puerta Beatriz, y Isabel;  
y por otra Don Juan.*

*Juan.* Si solo el padrino falta,  
aquí estoy yo, que viniendo  
adonde dexé á mi hermana,  
el otros me detuvo  
no salir á las desgracias,  
como he salido á los gustos.

*Beat.* Y pues con ellos se acaban;  
no se acaben sin terceros.

*Juan.* Pues tu, Beatriz, en mi casa?

*Beat.* Nunca salí de ella, luego  
te podré dezir la causa.

*Juan.* Logremos esta ocasion,  
pues tan á voces nos llama.

*Cosm.* Gracias á Dios, que yá el duende  
se declaró: Dime, estaba  
borracho? *Man.* Si no lo estás;  
oy con Isabel te casas.

*Cosm.* Para estarlo fuera esto;  
mas no puedo.

*Isab.* Por qué causa?

*Cosm.* Por no malograr el tiempo;  
que en estas cosas se gasta,  
pudiendole aprovechar,  
en pedir de nuestras faltas  
perdon humilde el Autor  
os le pide á vuestras plantasa.

E I N.